

COMEDIA NUEVA

12

# EL JOB DE LA LEY DE GRACIA.

POR

DON NARCISO AGUSTIN SOLANO Y LOBO.

## PERSONAS.

*Placido que es Eustaquio.*

*Arnesto Galan.*

*Adriano Emperador.*

*Romualdo Barba.*

*Mauro Capitan.*

*Serbio Sacerdote de Marte.*

*Justo Criado 1.*

*Octabio Criado 2.*

*Soldados Romanos.*

*Theofistes Esposa de Eustaquio*

*Agapio y Theofisto sus hijos.*

*Libia Dama.*

*Flora Criada.*

*El Custodio.*

*La Virgen.*

*San Pablo.*

*San Estevan.*

*Gilote y Menga. Zagales y Musi.*

### JORNADA PRIMERA.

*Caxas, y Clarines, y se descubre el Teatro de Salomon, y salen Theofistes, Flora, y Romualdo*

*Den. Sold.* LA Egipcia sobervia  
altiva

venza nuestro Emperador

*Otros.* Viva el Romano valor.

*Todos.* El grande Placido viva.

*Rom.* Ese clarin que en los troncos parece que infunde aliento.

*Theo.* Ese parche que en el viento imprime sus ecos roncros.

*Rom.* Esa aclamacion vulgar.

*Theo.* Esa acordada Victoria.

*Rom.* Esa repetida Gloria.

*Theo.* Ese aplauso Militar.

*Rom.* Señas son de que a tu Esposo oy Victorioso veras llegar, aunque viene mas

A

amab

amante que victorioso.

*Theo.* Y por quien alientos cobra  
mi amor, y mi fee constante,  
bien que con traerlo amante  
lo victorioso le sobra.

*Caxas, y Clarines, y comparsas de Soldados, y salen Placido Coronado de Laureles, Julio, Arnesto, y Octavio mas retirados.*

*Pla.* Eposa, oy mi triumpho empieza,  
pues más quiero en tales lazos  
ver en mis hombros tus brazos,  
que el Laurel en mi Caveza;  
y porque en tanta grandeza  
le adquiero con los despojos  
después de ausentes enojos,  
le ciñe mi amor cavarde  
solo para que me guarde  
de los rayos de tus ojos.

*Theo.* No tu pecho, Eposo, sienta  
de mis ojos tal rigor,  
que si en ellos ay ardor  
en los tuyos se fomenta;  
luego si eres quien alienta  
en activo, y luciente ser  
no tienes, no, que temer,  
que te quieran consumir  
si el dejar tu de vivir  
es dejar ellos de arder.  
Roma, y yo por tu constante  
valor oy hemos logrado,  
ella un Marte enamorado,  
y yo un Adonis triunphante;  
pero si aun temes amante  
ciegue yo muy norabuena,  
que en el mal que me condena  
á cegar por no ofender

no será pena el no ver,  
el no verte será pena.

*Rom.* Logra felice Señor  
la carrera de los días,  
que con saber que venias  
supe que era vencedor.

*Plac.* Yá sabes, que te profeso  
amistad, mas como aora  
no vienen mis hijos, Flora?

*Theo.* No están vestidos para eso  
tiempo ay.

*Octav.* A qué has entrado?

*Arn.* Solo por si logro ver  
está divina Muger  
de quien vivo enamorado;  
pues oy con la confusion  
de la Tropa, donde asisto  
la podré ver sin ser visto.

*Octa.* Que aun te dure esa intencion?

*Julio.* Bien Señora. te provoca  
mi lealtad, á premios pues  
dandome á besar tus pies  
me pondrás un punto en boca.

*Theo.* Julio scas bien venido,  
como estás?

*Julio.* Yo de gran tomo,  
mejor que mi Amo.

*Theo.* Como?

*Julio.* Como no vengo Marido.  
Flora pues mi fee te vio,  
abrazo.

*Fla.* No quiero á fee:

*Julio.* Ea no te ensanches, que  
tampoco lo quiero yo.

*Rom.* Y fueron muchos Señor  
los contrarios que murieron?

*Plac.* Por muchos hacer pudieron  
el vencimiento menor,  
que de el Romano valor

- al invencible poder  
tantos vimos fenecer,  
que me pesò su agonía;  
porque esos menos tenía  
mi espíritu que vencer.
1. De Militares pompas conducido,  
de ardiente Juventud acompañado,  
de ochenta mil Infantes aplaudido,  
de veinte mil Ginétes respetado  
del Magno Emperador favorecido,  
del Pueblo, la Nobleza, y el Senado
- Sili de Roma ansioso de trofeos  
à domar la cerviz de los Hebreos.
2. Con la noche trabò Batalla el día,  
salieron en el Campo de los Cielos  
esquadrões de estrellas à porfia  
en seguimiento de los pardos velos;  
mas toda la voluble argenteria  
al incesante giro de sus buelos  
trianfa en la Sphera de zafir adonde  
en pielagos de luz la luz se esconde.
3. Saliò por fin el Luminar hermoso  
à cuyos rayos de esplendor brillante  
vi un Exercito, y otro numeroso,  
yà en la vaga region bronce elegante
- suená Marcial, y el parche belicoso  
en el ramor del eco armisonante  
sirvió esta voz al perturbar el viento
- si á unos de amenaza à otros de aliento.
4. Rompo la seña, y con violencia fuerte  
cierran con los Judios los Romanos  
bien como diestro Agricultor di-  
vierte

- el raudal en los surcos; por los  
llanos  
tanta sangre corria, que à dar  
muerte  
estàn ociosas las airadas manos;  
pues quando de ella veíamos abis-  
mos  
en su sangre se ahogaban ellos  
mismos.
5. Por Vespasiano aclaman la Victo-  
ria,  
migente à los Egipcios les con-  
trasta,  
deshogolos, y en fuga tan notoria,  
yà sobra el golpe que el amagò  
basta;  
su desorden me añade nueva gloria,  
quien deja el dardo qual arroja el  
asta,  
y todos muestran sus cobardes  
brios;  
pues que esperan aun con ser Ju-  
dios.
6. De treinta mil, y mas que en la  
Campañá  
muertos quedaron al fatal estrago,  
desuerte el roxo humor el suelo  
baña  
en espumoso intransitable lago:  
El pie lamiendo à la feraz montaña  
liquido de coral arroyo vago,  
que para emulacion de los vergeles  
le matizo de rosas, y claveles.
- Esta fue la victória que hà adqui-  
do  
mi valor, que oy aplaude el Orbe  
entero;  
pero yo no juzgué que havia venci-  
do

hasta mirarme aquí tu prisionero;  
pues vive Amor, Planeta el mas  
rendido,

y vives tu, que es quanto estimo,  
y quiero,

que aprecio mas que triumphos, y  
despojos.

verme vencido de tus dulces ojos.

*Theo.* Que bien mi Dueño, y Señor.

tu voz en el Alma suena.

pues del oido es el eco,

y del pecho la cadencia.

Hay Crucificado mio. *Apar.*

si mi esposo te creyera.

*Rom.* Quando tu aliento igualò

el mas arrogante Eneas,

há! si como eres Gentil. *Apar.*

Christiano hacerte quisieras

*Pla.* Y pues que de tanto Triunpho,

logra el premio que desea

de verte mi Amor, despues

de haver dado la obediencia

al Maximo Emperador,

à tratar de otras Empresas

con Romualdo me retiro

en Paz mi Dueño te queda.

*Theo.* Mi voluntad es la tuya.

*Rom.* Sabiendo quanto te lleva

la pasion; una vatida

ya preparada te espera

para en descansando.

*Pla.* O como

mi Espiritu lisongear!

luego he de salir; no sè *Apar.*

què confusiones me cercan.

*Theo.* Si al Monte vas, en su falda

te aguardará mi fineza

*Pla.* Prosperete el Cielo. *Vase*

*Rom.* El

oyr mis suplicas quiera. *Vase*

*Jul.* Voy á dar à mis chiquillos

dosmil besos, y una felpa,

y en viendolos me voy Flora

à pedir premios al César,

y por merced que me case,

porque de Zelos te mueras.

*Theo.* Ptes en un sueño Dios mio. *Apar.*

mi dormida Alma despiertas,

haz que se duerma mi Esposo,

y que sueñe quando duerma.

*Arn.* Yà que el tiempo, y la ocasion

me dan aquesta licencia,

Señora y dueño del Alma

oy has de escuchar mis quejas.

*Theo.* Pues como (ay de mi) pues co-  
mo

tan villánamente intenta

vuestra osadía estampar

en mis umbrales sus huellas?

*Arn.* Si culpas de Amor por serlo

quedan perdonadas, esta

es yà tan de mi cuidado,

que otra disculpa no encuentra,

que dar á este atrevimiento;

pues sin amor mal pudiera

profanar este Sagrado,

y Templo de tu belleza.

*Theo.* Señor Arnesto, escuchadme,

y débame esta respuesta

no vos, que esta seria culpa,

debamela yo à mi mesma.

Yo adoro à mi Esposo tanto,

quierole con tales veras,

que si olvidada de mi

ofenderle presumiera:

Yo misma vive mi Amor,

por castigar tal bajeza

de mi propia vida entonces

el Juez, y el Verdugo fuera.  
 Yá tenemos un Amor,  
 cotejad las diferencias,  
 yo mi honor estimo tanto,  
 que aunque en el mundo no hu-  
 biera

mas persona que yo, á quien  
 de él hubiese de dar cuenta  
 antes que á obligacion tanta  
 faltase, altiva vendiera  
 mi vida en publico teatro  
 por víctima de él sangrienta.  
 Yá tenemos un honor,  
 veamos si otra cosa resta.

Yo os aborrezco de suerte,  
 que aunque el quereros, ofensa  
 no fuese á mi Esposo, y quanto  
 le amo no lo impidiera,  
 querer vencerme, es vencer  
 de los Montes la dureza,  
 de los Mares la inconstancia,  
 y de los Vientos la fuerza;  
 y pues no os desengañó  
 hasta á hora la estrañeza  
 con que siempre os tratè; ved  
 por ultima consecuencia  
 si, siendo quien soy, es facil  
 (juzgado alla en vuestra idea)  
 que á odio, amor, y honor tan  
 grande

tan viles porfias vengan.  
 Vuestra Ley Santa, Señor  
 en mi Esposo resplandezca. *Vase.*

*Ann.* Flora oye:

*Flo.* Lo dicho dicho,  
 y vaya haciendo las cuentas,  
 yo hace que conmigo ando,  
 desde que chiquita era,  
 y tal pasion me he cogido,

y me quiero de manera,  
 que entregada á mi amor propio  
 mi Ley es mi conveniencia;  
 esto supuesto, juzgad  
 allà vos en vuestras temas,  
 si yo mis utilidades  
 arriesgarè por las vuestras. *Vase.*

*Ann.* Incontrastable hermosura,  
 vive el Cielo pues intentan  
 acabarme tus desdenes,  
 que me ausente porque puedas  
 tener alegres noticias  
 de mi infelice tragedia. *Vase.*

*Salen Cantando, y baylando los Za-  
 gales, Libia, Gilote, y Menga.*

*Mugi.* A nuestra Señora,  
 que es Sol de la Aldea  
 unidos festejen  
 conformes diviertan  
 los finos Pastores,  
 las Zagalas bellas  
 con danzas alegres,  
 sonoras cadencias.

*Libia.* Yo os agradezco leales,  
 compañeros de mis penas,  
 los esmeros que ponis  
 en divertirlos, pero ellas  
 á par de vuestros placeres  
 se arraygan en mis ideas

*Gilo.* Pár diez que si de nuevo Amo  
 las soledades llamenta  
 consuelarse abra conmigo,  
 que Zóllipo las de Menga.

*Menga.* Verán lo que despoñica

*Uno.* Pues que no la has vidò bestia?

*Gilo.* El caso es que verla siento,  
 y despues celebro verla;

porque es el dia en que viene  
vispera de que se buelba.

Otro. Siempre andais inquinerados.

Gilo. Es muy pacifica ella.

Lib. Cinco vezes ha corrido  
las casas de los Planetas,  
el gran Febo, enriqueciendo  
con sus influxos la tierra  
sin que de mi ausente Esposo  
haya tenido otras nuebas,  
que el que està adquiriendo  
Triunphos

en las Romanas Vanderas.  
amor me le restituya.

Men. Y el Amor haga que venga  
tan ligero como es  
mi Marido en sus sospechas;  
mas quando no fue de un tonto  
la malicia compañera?

Gilo. Las sospechas tengo yo,  
pero vos teneis las hechas.

Uno. Calla, y pues lo escucha el Ama.

Gilo. Pues que del Sol la violencia  
resistiremos mejor  
en la frondosa Arboleda  
guiaẽ à llà.

Gilo. Vamos bailando  
si mi Mojer no lo enreda.

Men. Yo quando hierro mudanza?

Gilo. Yo quando te hierro buelta?

Tod. Al bayle.

Gil. Del Senetillo

se me pasman llas Orejas.

Musi. A nuestra Señora,  
que es Sol de la Aldea, &c.

Entranse cantando, y baylando  
salen Placido de Cosa, y Julio,  
y dentro Voces.

Voces. Suelta el Lebrel.

Unos. Ala fuente.

Otr. A la falda, al Valle, al Zerro.

Julio. Que sin descansar Señor  
de la marcha en el molesto  
exercicio de la Caza  
te quieras echar à perros?

Plac. Como Imagen de la Guerra  
exercita mis alientos,  
bien que no sè, que motivo,  
que aprehension, ò que secreto  
oy mas que nunca me arrastran,  
mientras mi Esposa, y Maestro  
cruzan el llano.

Voces. Al Arroyo  
baja acelerado el Cierbo.

Julio. Segun ese aviso, no  
faltará que escavechemos.

Pla. Por ese duro peñasco  
desciende, tomarè el puesto,  
y porque no seas estorbo,  
vete Julio.

Julio. Me convengo,  
que nõ haras tu Agosto, si  
Julio nõ se vã primero:  
à mas que ofreci à mis Niños  
sacarlos oy à paseo.

Pla. Que incauto donde estoy llega;  
y à lograr el tiro puedo.

Ha de haver en la mediacion del Ta-  
blado un Peñasco, por el qual vã  
descendiendo un Cieruo, y al ir  
Placido à heriale con el Venablo  
buelve la Caveza, quedando enfrente  
del Teatro, y dejandose ver entre  
las hastas un Crucifixo de propor-  
cionada estatura.

Voz dem Placido, ten, no me mates

vasta, que otra vez me has muerto.  
**Pla.** que es lo que miro! (hay de mí),  
 qué prodigio es este, Cielos?  
**Vcs.** Nacido, por tus pecados  
 en esta Cruz me pusieron  
 no quieras que se malogren  
 tan amerosos extremos. *Desap.*  
**Pla.** Qué asombro me vâ turbando!  
 qué temblor me vâ cubriendo!  
 qué confusión! qué congoja!  
 dudas, qué rayos son estos,  
 que quando me alumbran mas  
 me van dejando mas ciego;  
 quien de tanta maravilla  
 me descifrarâ el Misterio,  
 que no alcanzo?

*Abrese el Peñasco, y se dexa ver el  
 Angel.*

*Ang.* Tu Custodio.

**Pla.** Quien eres bello Mancebo?

*Ang.* Espiritu del Señor,  
 que à ilustrar el tuyo vengo:  
 dexa esos Dioses, que adoras,  
 pues solo es el verdadero  
 el que te hablò, y por tus culpas,  
 pendiente viste de un leño.  
 El te criò, te redimiò,  
 y el procura tu remedio  
 como viste enamorado  
 quando pudiera severo:  
 busca el agua del Baptismo,  
 laba con ella tus yerros.  
 Eustaquio te has de llamar,  
 y mira que los sucesos  
 de tu vida seràn todos  
 tan extraños, tan adversos,  
 que te aclamaràn el Job.

de la Ley del Evangelio,  
 ten fortaleza, pues Dios  
 te elige para modelo  
 de Espiritus convatidos,  
 y de coaristados pechos. *Desap.*

**Pla.** Espera, Custodio, aguarda,  
 ay mi Dios! mi Amante Dueño,  
 y mi Rey, llebaos mi vida;  
 pues yâ os llebasteis mî afecto!  
 Yâ os sigo, Señor, yâ os busco,  
 y los trabajos pequeños  
 seràn, si la eterna Gloria  
 consigo à tan corto premio.  
 Si del diestro Piloto es el desvelo  
 à su arbitrio el baxel desarbolado  
 viendo la tierra desde el Mar  
 airado,

què harò yo ahora que descubro  
 el Cielo?

solo, ay mi Dios, me causa gran  
 recelo,

que si en vos no pudiendo ser cul-  
 pado

miro tanto castigo executado,

què serâ en mî, que soy el peor  
 del suelo?

Mas yâ entre el miedo crece la  
 esperanza,

y el espíritu dudas atropella,

que si à Dios tanto cuesto, y por  
 mî muere

el remedio el discurso en la fee al-  
 canza,

que un alma que dà Dios tanto  
 por ella

sin duda alguna para si la quierer

Agua del Bautismo Santa;

pues que yâ el conocimiento

me vâ guiando à tus sendas.

haz que consuman tus yelos  
 los Gentilicos ardores,  
 que desde aora detexto:  
 Agua que me abraso, solo  
 del Baptismo el refrigerio,  
 podrá templar esta llama:  
 Agua, Agua, que me quemó.

*Salen Theofistes, y Romualdo.*

*Theo.* Esposo Señor, què tienes?

*Rom.* Placido Señor, què es eso?

*Pla.* Sigo un bien, que yà conozco,  
 sigueme un mal que le temo:  
 Christiano he de ser, Romualdo,  
 el Santo Baptismo espero,  
 mi Esposa ha de ser Christiana,  
 y mis hijos han de serlo;  
 vamos pues, no se dilate  
 plazo, que tanto deseo.

*Rom.* Què es lo que escucho?

*Pla.* Es verdad.

*Theo.* Què dices Placido?

*Pla.* Es cierto!

No Placido, Eustacio soy,  
 seràs Christiana?

*Theo.* Ese incendio  
 en las cenizas del Alma  
 hà mucho que le conservo.

*Pla.* Yà se acabaron mis penas.

*The.* Yà cumplió el Cielo mis ruegos.

*Rom.* Y para tanta mudanza  
 quien te incita?

*Pla.* Un Dios Eterno.

*Rom.* Què olvidas?

*Pla.* Una Ley ciega.

*Rom.* Què dexas?

*Plac.* Un falso Templo.

*Rom.* Què daràs por Dios?

*Plac.* La vida.

*Rom.* Y tù què ofreces?

*Theo.* Lo mesmo.

*Rom.* Ea pues hijos al Baptismo.

*Plac.* Eso busco.

*Theo.* Eso apetezco.

*Plac.* Oy se acaban mis desdichas

*Theo.* Oy tendran fin mis rezelos.

*Salen aceleradamente Julio, y Flo-  
 ra trayendo de las manos à los dos  
 Niños Agapio, y Theofisteo.*

*Flo.* Ay Señora!

*2. Niños.* Ay Madre mia!

*Theo.* Què es esto hijos?

*Julio.* Esto es hecho.

*Plac.* Què hay Julio?

*Jul.* En una palabra

te lo dirè sin rodeos,  
 tus Mayorales avisan,  
 què los Ganados se han muerto,  
 tus posesiones se abrasan  
 sin darse autor de su incendio,  
 tu Palacio es todo ruinas,  
 y con tus hijos huyendo  
 à exercitar tu paciencia,  
 y à traer la noticia vengo.

*Agá.* Ay Madre mia, que estube  
 yà para nunca mas veros.

*The.* Aun me tiene el susto à mi  
 sin habla.

*Flo.* No hagan pucheros.

*The.* De donde tan grande estrago  
 nos ha venido?

*Pla.* Del Cielo,  
 que provar nuestra constancia  
 quiere Dios, porque ganemos  
 tantos malogrados dias

perdidos sin conocerlo.  
Y pues à estos dos pedazos  
del corazon fibres veo,  
vamos à buscar à Christo,  
que à Roma volver no quiero,  
donde el merecido culto  
se niega al Señor supremo:  
sigamosle amada Esposa;  
pues nos alivia aquel peso,  
que en los temporales bienes  
es estorvo al emprenderlos.  
Dios es nuestro Patrimonio,  
Dios es nuestro Tesorero;  
pues si el queda, què nos falta?  
sigamosle.

Theo. Mis anelos  
se lograron, vamos.

Tod. Vamos  
su providencia siguiendo. Vanse

Flo. Què disposicion ay, Julio?

Jul. Flora mia, no ay mas dispuesto,  
que por ser la historia larga  
hilvanarse este suceso:  
caminando por la posta  
segun antiguos exemplos,  
sin detenerse en reparos  
de insustanciales preceptos  
del Sabio no recibidos,  
y no ignorados del necio.

Descubrese un Rio, y en el una Na-  
vs, y salen Arnesto, y Octavio.

Arn. Yà que infeliz mi amor vencer  
no puede

à la que en honra, y en valor ex-  
cede

à quantas las edades yà pasadas  
nos refieren matronas celebradas  
desesperado intento

surcar el agua, y fatigar el viento

hasta hallar en las hondas sepul-  
tura,

ù olvidar irritado esta locura.

Octa. Señor, Libia tu Esposa  
viene de ti quejosa,  
porque hà mas de quatro años  
que la olvidas.

Arn. Sucesos bien estraños  
lo causaron, mas yà, ò fortuna  
impia!

en la Nave que tengo en esa Ria  
me hè de embarcar en suma,  
aunque à ser llegue naufrago en  
su espuma:

castigue tu altivez, ingrata bella,  
un astro mastirano que mi estrella,  
y sienta por èl penas no vulgares,  
sabras que cosa es tener pesares:  
mas ay, aunque à desdichas me  
condenas,

no padezcas tu penas,  
llore las yo, que si tu Cielo adoro  
harto premio es saber que por tí  
lloro:

vamos, Octavio, que en tan gran  
mudanza  
perdi de todo punto la esperanza.

Sale Rom. Sois vos de aquel valero-  
so Buque airoso,  
que està sobre ese Rio caudaloso  
el Capitan?

Arn. Què se ofrece?

Rom. No sé si hallarè palabras;  
dos casados que se vieron  
en grande auge; y yà arrastran  
cadenas de la fortuna,  
con dos hijos afianzan  
sus alivios en la agena  
que niega la propia Patria:

dos Criados, y este viejo  
que su miseria acompaña  
van tambien, si permitis  
que en la mas humilde estancia  
de su buque pasar puedan,  
será merced tan colmada,  
que solamente podrá  
el Cielo Santo pagarla.

*Arn.* Tanto obligan, noble Anciano,  
vuestro llanto, y vuestras canas,  
que päsage, y bastimento  
ofrezco.

*Vase.*

*Rom.* Rëndidas gracias  
en su nombre os doy en tanto  
que llegan à vuestras plantas:  
ya vienen, y que gozoso! à päsage  
pues del Baptismo en el Agua  
lavaron eternamente  
de la Idolatria las manchas,  
deponiendo aun en los nombres  
su antiguo ser quando cambian:  
por el de Eustaquio, y Theofistes  
el de Placido, y Trajana.

*Salen Eustaquio, y Theofistes con  
los dos Niños, Julio, y Flora.*

*Theo.* Romualdo, pues nuestra dicha  
há debido à tu eficacia  
nos facilitase el logro  
de las corrientes sagradas,  
tu nos instruye, y nos guia.

*Rom.* Yá al dueño de esa gallarda  
Nave he hablado, y apacible  
nuestras desdichas ampara:  
y no solo nos concede  
pasage, sino que franca  
su nobleza el alimento  
tambien ofrecer nos trata

*Julio.* Ese es buen paso, y de moda  
que es pisaje de garganta

*Eust.* Mudar de clima deseo,  
no porque paciencia no haya  
para ver el mal, sino  
porque asi el Cielo lo manda.

*Flo.* Mucho nos han de echar menos  
los Pobres de la comarca

*Julio* Y aun toda Roma no dudo,  
porque como la desgracia  
nos há dejado en pelota  
luego notarán la falta.

*Eus.* Quanto siento, Esposa mia,  
verte padecer sin causa

*Theo.* No digas eso, bien mio,  
que ofendes mi tolerancia

sin causa; pues dime, ser  
voluntad de Dios no vasta?

en vosotros, hijos míos,  
inocentes de mi alma

trabajos tan presto! hay Dios!  
cuidad de su tierna infancia.

*Aga.* No os aflijais, madre mia,  
yo voy de muy buena gana

con vos.

*Theo.* Y yo, Padre mio.

*Eust.* El corazon me quebrantan

*Arresto al Bastidor.*  
Alto à la Nave, que miro?

hay dichas mas impensadas?

Trajana es, viven los Dioses,  
la que con ellos se embarca:

qué novedad será Cielos!  
mas sea lo que fuere, basta

que de mis mayores, penas  
oy mis alivios renazcan  
pero retirarme quiero,  
que si me vè es cosa clara  
que no há de querer venir,

yá mis pesares acaban  
*Uno dep.* A embarcar  
*Rom.* Vamos al Muelle,  
que yá parece que llaman  
*Eust.* Id vosotros que al momento  
voy con mis hijos.  
*Julio* Despacha  
*Rom.* Mira que no te detengas  
*Theo.* Sin vida estaré si tardas.  
*Julio* Ven, convertirás la Nave  
en Galera  
*Flo.* En que lo hallas?  
*Julio* Porque, Flora, en la pobreza  
estarás como asombrada.

*Vanse, y queda Eustachio con sus hijos.*

*Eust.* A suplicaros me quedo  
que me deis perseverancia,  
mi Jesus, porque con vos  
ningun trabajo me espanta  
*Theo.* Eustachio ven  
*Dentro voces.* Al trinquete.  
*Otro.* A la escota  
iza de gavia.  
*Eust.* Mas que rumor es aquel!  
sin duda la Nave marcha  
*Theo.* Eustachio, Esposo...  
*Julio* Señor.  
*Eust.* Esposa, Romualdo, aguarda.  
*Flo.* Mirá que este Capitan  
nos la quiere hacer aguardar  
*Jul.* Pues nací para mosquito  
no me convirtais en rana.  
*Bus.* Ala otra parte (hay de mí)  
la Nave se lleva, hay ansias!  
que desdichado que soy!  
el Cielo Santo me valga,  
unico arbitrio en tal riesgo:

es que pues el río dilata  
su caudal por esta parte  
donde la corriente amansa  
vadearle intenté; pero  
aun tiempo aunque es devil carga  
no podré llevar mis hijos,  
será en dos veces, y à el agua  
en nombre de Dios me arrojo

*Dent. Theo.* Eustachio.  
*Toma Eustachio à Theofistes al ombro.*

*Eust.* Yá te acompañan  
mis ayes, Esposa, aunque  
es su violencia tanta  
que han de dar viento à las velas:  
aqui Angel mio aguarda

*Aga.* Padre mio, buelbe presto  
*Eust.* Hijo mio, eso me encargas?  
volveré à alcanzar la Nave  
por esa desierta playa.

*Sale un Leon, y se lleva à Agapio*  
*Agap.* Padre Padre, que me lieban  
*Eust.* Mi Agapio, mi prenda amada,  
espera sangriento monstruo  
no rompan tus cruels garras

*Dexa al Niño, y va en seguimiento del otro.*  
Ese inocente cordero,  
ceba en mi tu furia airada,  
dexa esa tierna paloma

*Vienann Lobo, y se lleva à Theofisto.*  
*Theo* Padre, Padre que me matan  
*Eust.* Hados que es esto? juntais  
contra mi todas las sañas?  
Fieras bien mostrais ser fieras,  
pues mi llanto no os ablandas,  
mas no es crueldad que agosteis

esas dos flores tempranas,  
dexando este inutil tronco  
que ya de vivir se cansa?  
Agapio mio, mi Agapio,  
Theofisto mi prenda cara,  
que à tu madre hasta en el nombre  
como en lo infeliz retratas,  
à qual seguirè que entrambos  
son dos pedazos del alma!

*Dent. Theo.* Esposo mi bien, à Dios,  
que de ti el Cielo me aparta,  
èl sabe si volverè  
à verte.

*Eust.* Dulce adorada,  
mis hijos (què mal pronuncio!)  
perdi, la voz se me embarga,  
contigo el alma me llevas!  
Espera fiero Pirata,  
què he de hacer, valgame el Cielo!  
que à tal golpe no ay templanza.  
Montes donde estan mis hijos?  
mares sobervios de plata,  
bolvedme à mi triste Esposa,  
monstruos de aquezas montañas  
bolvedme èsas tiernas flores,  
y no intenteis desojarlas.  
Perder à mi Esposa es muerte,  
dejarla llevar infamia,  
no ir al agua poco amor,  
ir, accion desesperada:  
no buscar mis hijos, miedo,  
seguirlos, pretension vana;  
puès que hè de hacer, Cielos  
Santos,  
oy entre miserias tantas?  
dexarlo en manos de Dios  
es cosa mas acertada.  
Señor, mi Esposa os confio,  
mirad que haveis de guardarla:

à vos mis hijos entrego,  
de vos pende mi esperanza,  
no me dexeis, Rey Divino,  
valedme, Sacro Monarca.

*Baja el Angel en una vistosa Tra-  
moya.*

*Musi.* Alientate, Eustachio,  
y ten confianza,  
que al que sigue à Christo  
Pasiones no arrastran.

*Eust.* Què es esto, quejas de un  
triste  
ay quien quiera consolarlas?

*Ang.* Si Eustaquio.

*Eust.* Custodio mio  
què ordenas?

*Ang.* Presto desmayas  
mostrando en tus aflicciones  
lo tibio que al Señor amas:  
tu Esposa, y tus hijos corren  
por su cuenta, ten constancia,  
que sabrá fortalecerla  
el que quiere exercitarla.

*Musi.* Que penas son Glorias  
en el que à Dios ama,  
y es el permitir las  
para coronarlas.  
Y à Señor en vuestras manos  
mi voluntad resignada  
Conforme en todo desde oy  
vivire en la confianza,

*El, y Mus.* Que penas son Glorias, &c  
*Vause dando à la primera Jornada  
fin.*

## JORNADA SEGUNDA

*Sale Eustaquio de Labrador.*  
Aqui donde solo puede

el corazón à sus solas  
rendiros, mi Dios, las gracias  
de tantas misericordias:  
permitted que penetrando  
la diaphanidad, que bordan  
para Treno à vuestras plantas  
resplandecientes antorchas,  
haga sin sonar à quejas:  
resumen de mis congojas.  
Dos lustros hace despues  
de aquella tragica historia  
conque parais de mis vicios  
la carrera procelosa,  
que en Beliso, pobre Aldea,  
entre estirpe Labrador  
vivo à merced de los campos,  
lejos de mundanas pompas;  
mas siempre en la confianza  
(perdonadme esta memoria)  
de que hà de guardar mis prendas:  
vuestra mano poderosa.  
Y pues mi fé se os resigna,  
y mi paciencia se os postra  
oyd mis suplicas:::

*Dent. Gilote, Sí,*  
es preciso que llas oyga.

*Eust. Què voz es feliz anuncio  
de mis deseos?*

*Dent. Gil. Ola, ola.*

*Eust. Què traes Gilote?*

*Gil. A mues amo,*  
que yà el calor le sofoca  
y de cazar se retira,  
hè dicho sos la presona  
con quien tengo concertadas  
en los Jardines llas obras  
de prantas, frutas, y frores,  
y al ver que no me respondas,  
le dixè si le doy voces

es preciso que llas oyga;  
pero el llega.

*Sale Arnesto Labrador,*  
entendeis las primorosas  
variedades que los quadros  
de los pensiles adornan?

*Eust. No sé que acierse à serviros,  
pero emprenderlo me toca.*

*Arn. A y adorada Trajana! à parte*  
que mal mi pena amorosa  
puede olvidar tus luceros,  
bien que apagados los llora,  
sin que de Livia los brazos,  
ni ver tu fin en las ondas  
puedan lograr que te olviden  
mis tristes pasiones locas.

*Gilo. Pues como digo, os saldran  
à gusto las cosas todas:  
que en todica la comarca  
es su habilidad famosa,  
si èl gusta lloverà à Mares,  
si no, no caera una gota,  
si lo manda saldrà el Sol,  
si quiere harà que se esconda,  
porque sin duda à illos Dioses  
los hace andar como volas:  
el'es Jâz de nuestros preytos,  
hace pazes, hace bodas,  
y nenguno le dà quejas  
dempues, que no es suerte poca;  
solo à Menga, y migo no halla  
de pacificarnos forma.*

*Eust. Un humilde Labrador  
à serviros con fé pronta  
soy:  
Què hombre es este Cielos, à p.  
que el corazón me alborota!*

*Arn. Pues el Jardín de la torre,  
que del quarto de mi Esposa*

es el mas cercano, puede  
ir à cultivar desde aora:

No sè de estè hombre el semblante  
què inquietudes me ocasiona! *Vase*

*Gilo.* Id por lla senda à la quinta,  
que à mi mocurre una cosa,  
pues por lo que se me pega  
nunca bò allà sin alforjas. *Vase*

*Eust.* Dios mio, si de exercicio  
me han de servir las memorias,  
caigan sobre mi aflicciones,  
llueban sobre mí zozobras. *Vase*

*Salen Menga, Flora, y un Soldado*

*Men.* Vayan mucho en ora mala,  
que en mi casa soy Señora,  
y mando.

*Flo.* ¿Es posible que  
despues de tantas bataolas  
de rodar mundo, y despues  
que en la borrasca furiosa  
me llebè sobre una tabla  
la gala de nadadera,  
y aqui pare en romeria  
caminando para Roma,  
me despidas?

*Sol.* Yo suplico:::

*Men.* Calle el Señor zampa tortas,  
y no chiste, puesto que es  
la causa de esta camorra.

¿No es usted quien vino anoche  
con su voleta, y su sorna  
haciendo que lo gorrista  
pase à merced de la górra?

*Sol.* Tocòme este alojamiento.

*Meng.* ¿Y de un alojado ignora  
que es la obligacion primera  
enamorar la Patrona?

*Sol.* Què error! eso dice? yo

cometer tal trapisonada?

*Flo.* Zelos la Villana tiene.

*Men.* No ay que andar en pasmarotas,  
ni gastando habiendo Ama  
los requiebros con la Moza:  
llevesela, pues por eilla  
està hecho una melcocha,  
que yo le dirè à Gilote  
lo que me venga à la chola. *Vase*

*Sol.* Pues que segun me dixiste  
buelbe à dexarte esta boba  
juguete de la fortuna,  
si te gusta la persona,  
y quierès ser mi maleta,  
yà que has de correr la bola,  
ven, seràn con un Soldado  
yà soldadas tus derrotas.

*Flo.* Pues que con tantas tragedias  
mi suerte no se mejora,  
y del socorro de Arnesto  
està espirando la bolsa,  
que hè de hacer sino ser tuya  
si ser mi Marido acotas.

*Sol.* Desde oy serè tu grillete  
pues que quierès ser mi Esposa.

*Flo.* Y en mi escarmienten desde oy  
viendo las que siguen trobas,  
Vivandera de Campaña  
à una primera Graciosa. *Vase*

*Mudase el Teatro de Sala, y sale  
Libia.*

Despues que aqui acompañada  
de Arnesto mi Esposo vivo,  
cuya ausencia fue el motivo  
de mi tristeza pasada,  
de mi ser, tan otra estoy,  
segun me veo, y me vi,  
que ayer sombra mia no fui,

y ya maravilla soy:  
puesto que en el exercicio  
de la Casa, en esta Aldea  
desvanece de su idea  
el cortesano bullicio,  
porque como el pensamiento  
trae su afan divertido,  
con tantos años de olvido  
fuerza es que viva contento

*Sale uno.* Para alivio de su pena  
una Muger afligida  
pretende hablarte rendida.

*Lib.* Entre muy enora buena.

*Sale Theofistes.*

Si este llanto que en mi ves  
puede hallar consuelo ahora,  
solo le tendrà, Señora,  
si me permites tus pies.

*Lib.* No tenga mas embarazos  
tu pena, ni desconsuelo:  
levanta, Amiga del suelo,  
y llega luego à mis brazos.

*Theo.* Oy se alienta mi esperanza,  
pues à tal Puerto ha llegado,  
que con tan propicio agrado  
qualquier tormenta es bonanza.

*Lib.* Què te aflige?

*Theo.* Un gran dolor.

*Lib.* Què sientes?

*Theo.* Un mal severo.

*Lib.* No ay remedio?

*Theo.* No le espero.

*Lib.* Tanto es tu mal?

*Theo.* El Mayor.

*Lib.* Què has perdido?

*Theo.* Un bien perdi.

*Lib.* Quien le hà ocasionado?

*Theo.* No.

podrè decirtelo,

*Lib.* Y yo  
te alibiare?

*Theo.* Oyendo

*Lib.* Di.

*Theo.* Señora, en quien quiso el Cielo  
de su poder para lustre  
abreviar todos los brillos,  
reducir todas las luces:  
oye à la mas infelice  
Muger para que no dudes  
quantas te previno el labio  
angustias, y pesadumbres.  
Roma es mi Patria, y en ella  
naci de Padres Ilustres,  
crecí, y en feliz consorcio  
me sujetò el yugo dulce  
del Matrimonio, con tantas  
aseguradas quietudes,  
que la pesada coyunda  
que sobre mi cuello puse,  
no el escarmiento, la guia  
que es la paz quien la conduce,  
fue tambien feliz, mi Esposo  
logrò aplausos no comunes;  
mas esto yà nada importa,  
todo el tiempo lo desluce:  
viome un Cavallero un dia  
por mi mal, y aunque presume  
de sus atentos decoros,  
y de mis nobles costumbres,  
que en vano mis atenciones  
alienten sus inquietudes,  
con tan caasadas finezas  
me siguiò, que temer supe  
no el riesgo, si la opinion,  
que como aquesta se funde  
en la voz, ó buena, ó mala,  
y la voz se constituye  
del viento, no es maravilla

que

que lo mas leve me asuste.  
 ¡Qué el honor que pesa tanto,  
 y es Joya que tanto luze  
 por fundamento tan devil  
 como el viento se gradúel  
 cansado de mis desprecios,  
 y de mis ingratitudes  
 resuelto en dejar à Roma,  
 previno un velero fuste  
 para embarcarse, diciendo  
 que se vâ porque sepulte  
 el Agua el incendio Amante  
 que ha tanto que le consume:  
 en este tiempo (ay de mí!)  
 permite el Cielo que burle  
 la fortuna mis intentos,  
 y en breve tiempo destruye  
 toda mi hacienda, y mis bienes  
 tan de raiz, que no tube  
 mas sustento, que de Dios  
 las piadosas gratitudes:  
 mi Esposo salir de Roma  
 quiso; seguirle dispuse,  
 y con dos hijos bien Niños,  
 un Maestro que le instruye,  
 desde sus primeros años,  
 dos Criados que aunque inutil  
 pension para tal pobreza;  
 su lealtad los induce  
 à seguirnos, embarcarnos  
 pudimos en el volumen  
 de tablas de que era dueño  
 el que de mi rigor huye.  
 Entrè yo antes que mi Esposo,  
 y mi enemigo que encubre  
 la cara hàsta verme dentro,  
 dà al viento el preñado buque,  
 y en un monta que mas Fieras  
 que verdes troncòs le cubren

deja al anciano, y Criado  
 porque sus ideas no frustren:  
 à mis hijos, y à mi Esposo  
 desde el agua mientras pude  
 acompañè con mis voces,  
 aunque triste las pronuncie.  
 Dexò el Rio de ser Rio  
 quando en el Mar le introduce  
 su orgullo, y à poco tiempo  
 gimè el viento, el laño cruze,  
 el Mar se inquieta, el Bajel  
 inciertamente discurre,  
 de nieblas se viste el ayre,  
 al Sol entutan capuzos,  
 no ay sombra que no me ciegue,  
 no ay luz que no me deslumbe,  
 duñando al vér tan vecinis  
 las dos Campañas azules,  
 si al Agua, el Cielo se baxa,  
 ò al Cielo el Agua se sube,  
 por tan mezclados entramos  
 sus dos empeños confunden,  
 que en el Cielo ví las ondas,  
 y en el Agua toqué nubes:  
 viento que dificilmente  
 à la inquieta pesadumbre  
 de tanto irritado golpe  
 el ligero Leño sufre,  
 abrazarme de una tabla  
 pude yo, y por mas que luche  
 por seguirme una Criada,  
 el fiero golpe la cubre,  
 y mis temores lo mismo  
 de mi Enemigo presuman:  
 yà llega la tabla al Cielo,  
 yà hasta el Abismo se hunde,  
 hasta que alguna piadosa  
 onda, à tierra la conduce,  
 cuyo sagrado à firmeza

Las inconstancias reduce; y  
 Apenas pues en la playa  
 descansé; quando propuse  
 penetrar sendas del bosque,  
 y por mas que me apresure  
 alvergue donde descansé,  
 mal, ò tarde se descubre.  
 Llegue por fin à una Aldea,  
 y algunos años estube  
 sirviendo à unos Labradores,  
 mas ò por solicitudes  
 de cansados pretendientes,  
 à mi mano, ò porque busque  
 por varios rumbos mi Esposo,  
 de mudar destino hube,  
 sin que en poblacion alguna  
 de quantas llego, asegure  
 mis deseos, hasta que oy  
 entrè en esta Casa, y supe  
 que eras tù su feliz Dueño,  
 à cuya piedad acuden mis  
 mis desdichas, suplicando  
 me ampare, hasta que mude  
 el Cielo mia yrada suerte,  
 y sirviendote procure  
 tolerable hacer esta ansia,  
 que hà tanto que me destruye,  
 este dolor que me acaba,  
 esté mal que me confunde.  
 Asi tu vida prosperes,  
 asi de tu bien no dudes,  
 y asi finalmente, quando  
 tus piedades se divulguen,  
 de tu fama en altos polos  
 los claros ecos se escuchén.  
*Lib.* Tan tierna de oírte estoy,  
 el mal que llega à oprimírte,  
 que darè por asistirte  
 quanto valgo, y quanto soy:

como es tu nombre?  
*The.* Encubrir à par.  
 será bien mi nombre aora:  
 llamome Celia, Señora.

*Lib.* Celia? y tu quieres servir?

*Theo.* Aunque en mi prosperidad  
 pudiera eso acobardarme,  
 à tal suerte sujetarme  
 consigue mi adversidad.

*Lib.* Pues empieza, Celia mia,  
 à enseñarte.

*Theo.* Lo harè así,  
 què mandas?

*Lib.* Que lleven di  
 la mesa à la Galeria.

*Vase Theofistes por una puerta y  
 por otra sale Arnesto.*

*Arn.* Libia?

*Lib.* Seas bien venido.

*Arn.* Quien aqui contigo estabá?

*Lib.* Con una Criada hablaba,  
 que aora la hè recibido  
 despues de un largo viage,  
 y pues su nobleza infiero  
 à prévenirla entrar quiero  
 mas distinguido hospedage. *Vase.*

*Arn.* Que de cosas han pasado  
 por mí, que el silencio oculta,  
 y que cierto es que sepulta  
 aquese monstruo salado  
 à Trajana!

*Sale Theo.* Mi mal creo,  
 y mis desdichas admiro:  
 yá Señora: mas què miro?

*Arn.* Quien està aqui? mas què veo?  
 sombra, si en viviente forma  
 oy me atormentas, advierte

si fui principio à tus males, no  
que fuiste fin de mis bienes. *Theo.* Ilusion, si à perseguirme  
desde tu sepulcro buelves!

*Arn.* Què esperas que no castigas.

*Theo.* Por què, el amigo suspendes?

*Arn.* No soy fantástica forma  
como tu, que alma viviente

me animá, y pluguiera el Cielo,  
que çádo cadáver fuese,

pues haver muerto seria ño  
una pena solamente, sino

que me librara de tantas  
como el corazón padece.

*Theo.* No soy sombra, ni ilusion  
tampoco, que el Cielo quiere

castigarme con que viva,  
pues para quien penas siente

es mantener los alientos  
dilatar los padeceres;

pero miento, sombra soy,  
cuerpo fantástico es este,

que un cuerpo que està sin alma  
quanto mas vive mas muere.

*Arn.* Luego vives?

Luego à tí, *Theo.* Vital aliento te muebe?

*Arn.* Si, vivo estoy no lo dudes.

*Theo.* Viva estoy para que empieze  
rigurosa à perseguirme

de nuevo mi triste suerte.  
*Arn.* No te dejé sepultada

entre montañas de nieve?  
*Theo.* No te deje sumergido

en abismos transparentes?  
*Arn.* Si, pero salir pudimos,

porque del Mar los baybenes  
en una cercana Isleta  
hizo que encallar pudiesen

los fragmentos de la Nave.

*Theo.* Què se hizo Fiora?

*Arn.* Eso adviertes?  
Muger, y Criada tuya

no era fuerza la atendiese?  
Restablecida del susto

à Roma quiso bolverse,  
pero tu como en suceso

tan impensado::  
*Theo.* Suspende

la voz, Arnesto.  
*Arn.* Què dices?

aun tu rigor no se vence?  
*Theo.* Què es vencer, estas en tí?

*Arn.* Pues aunque tanto te ofenden  
mis ansias, he de postrar

tus soberbias altivezas.  
*Theo.* Pues remediarelo yo.

*Arn.* Como podras?  
*Theo.* Brevemente.

Libia Señora, en tu Casa  
està el tirano, el alevoso

por quien padeciendo estoy.  
*Arn.* Tu silencio el labio selle:

què haces?  
*Theo.* Què descubrirte.

*Arn.* Què mis finezas desprecies?  
*Theo.* Ellas son las que me irritan.

*Arn.* Mi dolor no te enterneces?  
*Theo.* Ni le atiende, ni le escucho.

ò buelvo à llamar, ò véte.  
*Arn.* Mil vezes te daré el Alma.

*Theo.* Despreciarela mil veces.  
*Arn.* En mi casa estás ahora.

*Theo.* Saldré aunque morir me cueste.  
*Arn.* Te encerrare en esa torre.

*Theo.* Minaré yo sus paredes.  
*Arn.* Què te obliga?

*Theo.* Mi constancia.

*Ann.* Qué puedo esperar?

*Theo.* Desdenes.

*Ann.* De qué nacen?

*Theo.* De mi honor.

*Ann.* No ay remedio?

*Theo.* No le esperes.

*Ann.* Pues aunque nunca se cansen

tus ojos de abortecerme:

*Theo.* Pues aunque tus sin razones

de perseguirme no cesen:

*Ann.* Yo atrevido.

*Theo.* Yo constante.

*Ann.* Pues me agravias.

*Theo.* Pues me ofendes.

*Ann.* Sabré vengarme en mi vida.

*Theo.* Sabré afligirte en mi muerte.

*Ann.* Pues la llebarán al quarto

que à otros forasteros suelen,

yo dispondré retirarla.

luego que todos sosieguen. *Vanse*

*Mudase el Teatro, y en el frente*

*abrà unas puertas grandes de Ber-*

*jas, por las quales se divisa un Jar-*

*dín, y salen Eustachio, Romualdo,*

*y Julio.*

*Eus.* Otra vez en tales brazos

renacen nuestros cariños.

*Rom.* Y otras, y otras mil renueves

en ellos mi regocijo.

*Eus.* Que es posible que te veas

*Rom.* Que es posible que te miré.

*Eus.* Si me habré yo hecho invisible

pues nada mi Amo me ha dicho.

*Eus.* Julio?

*Jul.* Señor de mi alma,

dame un abrazo, tres, cinco,

y cinco mil.

*Rom.* Tente, Loco.

*Jul.* Ay Señor, y que conflictos

he pasado, hasta unos Monstruos

martirizarme han querido,

mas dejaronlo.

*Eus.* Por qué?

*Jul.* Porque no estaba contrito,

que aunque es gracia de Dios, nunca

para mi es gracia el martirio.

*Rom.* Después que en tierra queda-

mos

donde aquel Pirata impio

nos arrojó entre las Fieras,

varios Montes discurrimos,

yà havitadores de Grutas,

yà moradores de Riscos,

hasta que en tan largo tiempo,

apidado el Cielo quiso

guiarnos à este lugar

adonde te hallo, hijo mio.

No quiero ahora de Theofistas à

hablarle pues, es preciso

sea aumentar su tormento,

quando pretendo su alivio.

*Eus.* despues que perdi à mi Esposa

con qué dolor que lo digo!

pues las que en el labio voces

en el llanto son gemidos:

pobre, y huyendo el rigor

del Emperador que altivo

me persigue, porque sabe

que sigo constante à Christo,

y despues que me dejasteis

en la playa con mis hijos,

quando vadear trataba

aquel golfo cristalino,

un fiero Leon, y un Lobo

(no sè como lo repito!)  
de mis ojos los apartan:

en fin el Cielo benigno  
 quitó que mis prendas todas  
 las perdiere; muy bien hizo; en  
 mas merecen mis pecados,  
 deudor soy de mas castigos.  
 A este lugar aporté  
 á donde á un Labrador rico  
 sirviendo estube hasta oy, sup  
 que esos Jardines cultivo.

*Rom.* Lo que por esos Lugares  
 a hora, Bustaquio, nos han dicho  
 es, que muerto Vespasiano  
 Trajano le há sucedido  
 en el Imperio, ya sabes  
 quanto fué siempre tu amigo,  
 y no cesará hasta hallar  
 noticia de tu destino.

*Eust.* La voluntad del Señor  
 que se cumpla no resisto.

*Dentro Theofistes.*  
 Valedme, Cielos Sagrados,  
 y en tan retirado sitio  
 defended mi honor.

*Eust.* Qué voces  
 mas que voces son suspiros!

*Rom.* Tiernos acentos pronuncia,  
 bien que son mal entendidos,  
 y aunque lo que hablan no en-  
 bien que son quejas percivo.

*Eus.* No alcanzo que novedad  
 me causan, Cielos Divinos.

*Jul.* Tu no ay eco que no estrañes.

*Eus.* Mientras en ese retiro  
 un breve instante á Romualdo  
 doi parte de mis designios,  
 aqui te queda, y si oyeres  
 acentos también sentidos,  
 avisarasme de suerte

que aunque lejos pueda oyrlo.  
*Jul.* De esa manera seremos  
 oy todos voces, y gritos.  
*Eus.* Qué le dices á mi pecho  
 voz que así me has suspendido?

*Vase con Romualdo.*

*Jul.* A esta aqui se acerca un hombre  
 y es Octavio, yo deliro  
 él es, y entre sí vá hablando,  
 quiero escucharlo escondido.

*se retira.*

*Sale Octavio.*

*Oñ.* En qué aflicción se vería  
 el viejo? aun oy se lastimo,  
 y el triste Julio también  
 que era un pobre cuitadillo,  
 las Fieras yo apostaré  
 que se los comieron vivos.

*Jul.* sin duda viene borracho,  
 y por muerto me há tenido,  
 pues se la hè de hacer tragar.

*Oñ.* Quien anda aqui? mas que miro  
 no eres Julio?

*Jul.* No lo ves?

*Oñ.* Pues como estás en tabsitio?  
 y como di tu persona  
 de la otra vida se olvida?

*Jul.* Pues tu ignoras que la vida  
 mejor, es la vida buena?

*Dentro Theofistes.* Ay de mí!

*Oñ.* Oyr me desbela  
 aquesos suspiros hieRTOS.

*Jul.* No temas, son unos muertos  
 que me hacen la centinela,  
 que es de Flova?

*Oñ.* La Escupió  
 el Mar, y á Roma se asoma.

*Jul.* Que esta se asomaba á Roma  
 y á melo sabia yo.

*Oñ.* Y tus porfías cansadas. ¿qué quieren en conclusion?

*Jul.* Quiero por una aprehension darte quinientas patadas.

*Oñ.* Mas de mil no contarás con que otra vez me molestas.

*Jul.* Esas son mil, pero estas son otras quinientas más.

*Oñ.* Y podranse redimir?

*Jul.* Con dinero.

*Oñ.* Cruel remedio.

*Jul.* Pues amigo, no ay mas medio que el de dar, ò recibir.

*Oñ.* Muy malajustás las cuentas, que blanea en mi no hallarás.

*Jul.* Pues de esta vez ganarás el pleyto en mil, y quinientas.

*Andán à puntapiés.*

*Jul.* Tomá, un mal que me das que me menudeas con rigor.

*Oñ.* Mas despacio sea que menudeas con rigor.

*Jul.* Aquí viene mi Señor, bien es, que esté no le veas.

*Oñ.* Voyme, mas tan listo que ni un Corzo que me iguale.

*Vase.*

*Jul.* Y püesto que mi Amo sale direle que à Oñavio he visto.

*Salte Eustaquio.*

*Eust.* Julio, al pie de ese Monte está Romualdo, à ir con el dispoñte à Roma con secreto.

*Jul.* Irè à servirte, pero mucho tenia que decirte?

*Jul.* He hallado del Robador del Mar aqui un Criado,

y has mene ster guardarte

*Eus.* Conviene me el aviso, y agora que haces falta, despues quando volvieres

dirasme de eso, y quando allà supieres. *Vase Julio.*

*Eus.* Quizà las precauciones de Romualdo entre aquellas confusiones

y tanto abismo, ypielago de gente inferirán de mi adorada ausente destino, y asistencia.

Dios mio aun no me falta la paciencia,

porque alentando vos mi sufrimiento

no temo amago, golpe, ni escarmiento,

y asi de vos pretende mi fè ansiosa saber dõnde hallarè á mi amada

Esposa.

*Dentro Thefestes.*

A qui Cielos Divinos, triste espero que hé de morir de ver que no me muero.

*Eus.* Voz à cuyo eco no sè, si me animo, ò me acobardo,

què estraña influencia ocultas? què enigma que està sonando al corazon como pena,

y al oido como agrado? averiguarè su origen,

püesto que si no me engañosuena en la Torre; y no sè, que me muebe à examinarlo.

*Entra por las rejas del Jardin, en cuya fachada habrá un balcon, con tres, ò quatro escalones, como se acost-*

acostumbra en los Jardines, y al lado opuesto se deja ver una Torre, y en su mediacion una reja, cuyos hierros estaran muy unidos.

*Theo.* Favor divino me asista, pues que no lo espero humano.

*Ponese à la reja de la Torre*

*Eus.* Quejas son quantas percibo, pero como tan de alto la reja coje, aunque en ella està un Muger, no acabo de distinguir.

*Theo.* Pesares quando os cansareis! quando!

*Eust.* Infeliz, seas quien fueres, pues en desdichas te igualo, di en que podrè darte alivio?

*Theo.* Solo del Cielo le aguardo.

*Eust.* Tales son tus penas?

*Theo.* Tales.

*Eust.* Tanto tus tormentos?

*Theo.* Tantos.

*Eust.* no sè si te excedo.

*Theo.* Como?

*Eust.* Tu verte en estrecho espacio

sientes, yo libre padezco,

y de uno à otro vâ quanto

vâ que sea el daño del Alma

à que sea del Cuerpo el daño.

*Theo.* Yo encarcelada tolero

los rigores de un tirano,

que de mi honor con violencias,

quiere asegurar aplausos.

Luego es mayor mi martirio,

que à los tuyos igualando

de mas à mas los exceden

los riesgos en que me hallo.

*Eust.* Y dime podrè saber

quien erè? penas despacio!

*Theo.* Roma es mi Patria, y la tuya?

*Eust.* Valor me alienta Romano.

*Theo.* De las rejas son los hierros

tan espesos, y cerrados,

que à quien hablo mal distingo.

*Eust.* Que mal diviso à quien hablo!

*Theo.* Un Varon de heroica fama

conociste, que bizorro

mandaba de General

los Exercitos Cesareos?

*Eust.* Què Muger es esta Cielos?

y tu conociste acaso

à su desdichada Esposa?

*Theo.* Lagrimas del pecho exalo.

*Eust.* porquè lloras?

*Theo.* Son tus voces

Elementos encontrados,

pues el ayre que las muebe

vâ en mi pecho levantando

la llama de oculto incendio,

que acude à apagar el llanto.

*Eust.* La Galerja han abierto

que al Jardin franquea el paso:

hasta que yo à veros buelva

esperad, Señora, un rato,

que disimular conviene.

*Theo.* No sè que secreto Astro

os influye que pudisteis

dar alivio à mis cuidados:

à Dios, y el quiera piadoso:

*Eus.* A Dios, y èl permita grato:

*Theo.* Que yo pueda conoceros.

*Eust.* Que yo logre libertaros.

*Retirase Theofistes, y abre Livia*

*el Balcon por cuyos escalones des-*

*ciende al Jardin.*

**Eust.** Una Dama al jardín viene.  
**Liv.** Pues à saber hé alcanzado  
tiránias de mi Esposo  
en mi desdoro, y en daño  
de Celia, cuya belleza  
es oy del amor milagro;  
aliviarla determino:  
decid, Jardinero honrado,  
vos no sois el que oy llegò  
à cultivar estos quadros?

**Eust.** Soy el que viene à servirlos,  
y solicita agradaros.

**Liv.** Espiritu muestra, y vos  
tendreis para cierto encargo  
secreto, y valor?

**Eus.** Mandad,  
que yà os dirà lo que callo  
el efecto mismo.

**Liv.** Pues  
en esa Torre un ingrato  
tiene presa una hermosura,  
à quien dar libertad trazo  
por medio de aquesta llave,  
que aseguré de un criado,  
y à quien vos à vuestra Aldea  
conducireis con recato  
mientras que à Roma (su Patria)  
la embio: Yo he de premiaros  
como que soy quien desco  
el logro; mas retiraos  
un poco, que à dar la cuenta  
voy de lo que aqui tratamos.

**Llega à la Torre, abre la puerta, y  
entrase.**

**Eus.** Coràzon de qué te asustas?  
mas sea lo que fuere, no hallo  
que aliviar tristezas, desdiga

de corazones Christianos.

**Retirase, y sale Gilote.**

**Gilo.** Què canse el andar à pata,  
sin saber por dò habrà echado  
el Jardinero; par diez  
que si es verdad el andrajillo  
del que pescuda, no yerra  
que he de saberlo en llegando.

**Sale por la puerta de la Torre Li-  
via, y Theofistes como apresuradas.**

**Theo.** A tus pies agradecida  
deja::

**Liv.** No el tiempo perdamos,  
vete antes que Ernesto buelva,  
que dixo salia al campo:  
palabra di de alibiarte,  
y he de cumplirla; el Paysano  
què miras es quien te dixe  
te hà de ocultar hasta tanto,  
què de volverte à tu casa  
doý los medios necesarios,  
y el Cielo te guie. **Vase.**

**Theo.** El premie  
beneficios tan colmados:  
los pies me enreda el temor  
de mi misma, voy temblando,  
sois à quien embia Libia::

**Gilo.** Pues que soy, venga, en fin algo  
se chupa:

**Theo.** Orden de guiarme?

**Gilo.** Y es eso lo que hà embiado.

**Theo.** Venid pues, en vuestra casa  
yo he de estar, y ella pagáros.

**Gilo.** Sí ay eso, lo manda Livia,  
y haveis de comer, es craro  
que siendo ama de las cargas  
tambien lo sea de llos Cargos,

venid, pues ella os embia.

*The.* Señor otra vez mis pasos  
destino à tu providencia,  
de ti fio mi resguardo

*Gilo.* De una huespeda à quien sir va  
le llevo à Menga el regalo,  
lo que hà de haver de enfurruños  
y de palizas ogaño:  
ella camina deprieta,

mas yo he de irme muy despacio.

*Vase, y salen Arnesto, y Octavio*

*Oct.* Que á eso te resuelbes?

*Arn.* Si:

Tu de centinela, Octavio,  
me avisaras si sintieses  
salir Livia de su quarto  
donde estará recogida.

*Oct.* Fortuna esto es tener amos,  
y esto es servir à amos locos  
y otros mas locos criados. *Vase.*

*Arn.* Nadie parece, abrir quiero  
la Torre, oy Dueño adorado  
he de vencer tus rigores,  
la maestra llave que guardo  
esta es; pero què miro!  
abierto està, como, ò quando  
mi orden se falta? Yo  
castigarè al descuidado.

*Entrase por la puerta de donde sa-  
lio Theofistes, y sale Eustaquio.*

*Eust.* O el deseo de conocer  
de aquesta Torre el encanto,  
cuya voz mi pecho aflige,  
estimula mi cuidado,  
ò yà se tarda el suceso.

à què esperar me mandaron:  
aun dentro estàn, pùes la puerta  
abierta veo.

*Sale Arnesto.* De este agravio  
tomarè cruel venganza,  
quien està aqui, ola Villano.

*Eus.* Decid.  
*Arn.* Que es de una Aldeana,  
que segun me persuado  
hà poco dejò esta Torre?

*Eust.* Mal dirè lo que no alcanzo.

*Arn.* Vive amor, que has de decirlo,  
pues no puedes ignorarlo  
hallandote aqui, ò ser tienes  
de mi acero, y de mi brazo  
víctima.

*Eus.* Tu conocieras  
en otro tiempo, y estado  
al que no huye, se retira  
por respetos mas que humanos. *Va.*

*Arn.* Con migo tal arrogancia,  
seguirèle hasta matarlo.

*Siguele, y en este intermedio se  
oculta el Jardin, y sale acuchillando  
Arnesto à Eustaquio que se defie-  
de con un Azadon.*

*Arn.* No huyas traïdor, que sin duda  
lo eres disimulado:  
donde donde ocultas, di  
à Trajana?

*Eus.* Cielos Santos  
que escucho! ya no ay paciencia,  
bien lo anunciò el sobresalto  
del corazon; vil pirata,  
causa del dolor que pade,  
como te sufre la tierra?  
si te arrojò el mar airado,

mi honor cobrarè en tu vida  
pues es justo:::

*Se le el Custodio , y se pone al lado  
de Eustaquio.*

*Cus.* Tente Eustaquio,

que al castigo de ese hombre  
aun se le dilata el plazo,  
y en tu defensa me tienes.

*Arn.* Què azero esgrimes, què rayo?  
que no me deja otro arbitrio  
que el huir de sus estragos. *Vase.*

*Cus.* El que sigue à Dios precede  
en sus acciones templado.

*Eus.* Lo que de derecho es mio  
le ofendo en querer cobrarlo?

*Cus.* Esta vez si, pues el medio  
puede resultar en daño  
del proximo.

*Eus.* Pues no es èl  
quien à mi Esposa ha robado?  
como puedo no vengar  
de mi honor el desacato?

*Cus.* Si apoya la Ley del mundo  
ese dictamen errado,

la de Jesu-Christo ordena  
que se perdone al contrario,  
venerandole instrumento  
que executa sus arcanos.

*Eus.* Por mi lo està, que este fue  
de honra excese involuntario,  
cuyo dolor solo puede  
quien lo embia graduarlo,  
pierdase todo, y no à Dios  
à quien sobre todo amo,  
por su amor dare la vida,  
y así conseguirlo aguardo  
de la Immaculada Reyna  
de los Celestiales Planstros.

*Cus.* El Alcazar del Señor  
tu oracion ha penetrado,  
y à la Emperatriz del Cielo  
los Esquadrones alados  
descienden porque en la esfera  
repitan soneros cantos.

*Baja en una Tramoya una Niña que  
harà la Virgen, y Angeles à los la-  
dos.*

*Musica* Clarísima Estrella,  
Purísimo Astro  
de Angeles, y de hombres  
alegría, y amparo,  
en Cielos, y tierra  
te rindan aplausos  
las voces, las plumas,  
las luces, los rayos.

*Niña* De tu vida el Sacrificio  
el Señor admite, Eustaquio,  
y numero haràs dichoso  
entre los Heroes Romanos.  
El Emperador te busca,  
admite los nuevos cargos,  
y en Roma de tu Familia  
entraràs acompañado;  
porque celebren tus Triunfos  
los que vieron tus trabajos,  
y queda en Paz.

*Eus.* Virgen Madre  
del Cordero Immaculado,  
alabeos quien en Vos cupo,  
pues solo conoce quanto  
cave en Vos. y recibid  
gracias de favor tan alto,  
sino dignas, à lo menos  
las que soy capaz de daros  
con los Aligeros Coros  
en yuestro obsequio aclamando.

*El, y Música Clarísima estrella  
Parisimo Astro, &c.*

*Ha de haver subido en elevacion  
Eustaquio, y el Angel, y al subir  
la trameya se introduce la del An-  
gel en ella, y baja Eustaquio solo, y  
sale Mauro, y Soldados.*

*Mau.* Si en la noticia que traemos  
no han pretendido engañarnos,  
Placido está aquí, y aunque  
haya el tiempo demudado  
las señas del rostro, este  
es sin duda à quien buscamos.

*Sol.* Si que en él convienen todas.

*Mau.* Placido dame los brazos, mi  
perque esta fortuna iguale  
al placer de hallarte.

*Eus.* Mauro, à tus ordenes me tienes,

*Mau.* El Emperador Trajano  
para entregarte el Baston  
de General, ha ordenado  
se penetren en tu busca  
los Países mas estraños:  
con que infiere qual será  
mi alegría en este caso,  
en que à la razon de Amigo  
la del precepto acompaño,  
decid que Placido viva.

*Sol.* Viva Placido.

*Eus.* Pues ambos  
entre todos, como nadie  
en servirte interesamos,  
vamos porque vea que no  
los temores me ocultaren,  
ni à la Campaña me buelven  
aclamaciones, ni fustos. à p.

si no cumplir los decretos  
de mi Señor Soberano.

*Mau.* Vamos pues, y repitiendo  
en marciales aparatos,  
viva nuestro General  
viva el caudillo Romano.

*Repiten los Soldados al son de ca-  
xas y clarines, y se entran dando à  
la segunda Jornada fin.*

### JORNADA TERCERA.

*Caxas, y Clarines, y salen Eusta-  
quio en su traje Romano, Remual-  
do, y Julio, y acompañamiento.*

*Eust.* En este Valle umbroso  
descanse el parcho, y el clarío rui-  
doso,

y en esa clara liquida corriente  
temple la sed mi fatigada Gente  
yá que el Cielo ha ordenado  
que à Roma victorioso haya llega-  
do

*Rom.* Quando sera Señor el feliz dia  
que tu pecho conozca la alegría.

*Eust.* Cinco años hace oy si no se  
guerra  
el computo de un triste, que à es-  
ta guerra

pude partir, despues que el gran  
Trajano

del exercicio me sacò villano,  
dejando à tu prudencia cuidadosa  
el buscar à mis hijos, à mi Esposa;  
y en males tan prolijos  
ni de mi Esposa sabes, ni mis hijos,  
y quando halleria pude aprisionada  
sin

sin conocerla (ó suerte mal lograda)  
del Cesar la obediencia  
me destina á lierar segunda ausen-

*Rom.* De ellos noticia alguna no he  
tenido,

por mas que mi deseo la ha inqui-  
rido;  
pero ya algun consuelo  
en saber que vivia te dió el Cielo.

*Jul.* No es preciso llevandome à tu  
lado,  
que siendo Julio yo te haya agos-  
tado?

házme Septiembre mes, que si te  
abrazas  
del mal año saldràs con calabazas.

*Buc.* No eres tu la ocasion, mal te  
condenas,  
yo solo soy la causa de mis penas,  
ni son estos castigos demasiados,  
que mucho más merecen mis peca-  
dos.

*Rom.* O Paciencia constante,  
sufrimiento mas firme que el dia-  
mante  
Joven, y Anciano siempre prodigioso.

*Bust.* En este prado hermoso,  
dónde las bellas flores  
tejen fragante alfombra de colores,  
pretendo descansar de mis cuida-  
dos.

*Rom.* Ire à que armen la Tienda los  
Soldados.

*Jul.* Yo voy porque me ha dado en  
la mollera  
que anda en el Campo cierta mo-  
chillera,

que de Flora mi Flor es un retrato,  
y no tanto el recato  
conque de mi anda siempre la dis-  
puto,  
quanto que si es mi flor es flor con  
fruto. *Vase.*

*Ha de haverse Bustaquio reclinado  
en un pchasco en medio del Teatro,  
y por un lado salen Ernesto, y otros  
en traje de Vandoleros.*

*Arn.* Pues que de vosotros fio  
del pecho la mayor parte,  
¿me asistiréis?

*Uno* Sin dudarlo,  
dinos tu intento.

*Arn.* Escuchadme.  
Quise un tiempo una hermosura  
de quien tan solo desaires  
pude lograr, y despues  
de bien prodigiosos trances,  
halléla un dia en mi casa, up lo  
dónde dispuse arrogante  
que las violencias conigan,  
pues que los ruegos no valen:  
encerreia en una Torre  
de la que pudo librarse,  
por la traicion de un Criado,  
sin que en cinco años hallase  
mi solicitud noticia  
de esta Fiera, ó este Aspid,  
hasta à hora que he sabido,  
que la ocultan sus disfrazes  
en casa de un Labrador  
de este inmediato Vilaje;  
y aunque mi llama amorosa  
se temple, deseo vengarme,  
y viendo que sus rigores

todos, todos mis ultrajes,  
del crecido amor que tiene  
à su Esposo feliz nacen.

Matar à su Esposo quiero,  
à quien fue el robarla facil,  
haviendose introducido  
en mi casa en toco traje,  
y hacer que lo sepa ella

luego que vierta su sangre,  
Yo que establecido ya  
vivo en Roma, por hallarme  
con mi Esposa ambos sirviendo  
las Cesareas Magestades,

supe en Palacio que oyó  
llega Placido arrogante,  
y hará alto en ese sitio,  
en cuyo frondoso Valle  
hice poner los Cavallos

para huir, logrado el lance:

Y pues ganada la guardia,  
llegamos à este parage,  
donde descuidado duerme  
el que me irrita, no aguarde  
la resolucion mas tiempo,  
el fiero. Acero me empañe  
en su sangre vil.

*Uno.* Escucha  
antes que el azero manches.

*Hablan à parte, y por el lado contrario salen Agapio, y Theofisto de Soldados Jovenes.*

*Aga.* Supuesto que Camaradas  
hemos de ser esta tarde  
en un propio alojamiento,  
no ay por que Amigo recate,  
que à pedir al General  
vengo, un esponton, que estarme

siempre de pobre Soldado  
no es de mi osadia esmalte.

*Theo.* Yo tambien vengo à pedir  
lo mismo, porque es cansarse  
creer que he de servir mas,  
si esta merced me negare:  
y si el mandar es tan dulce,  
por Dios que he de empalagarme.

*Aga.* Vive el Cielo, que me huviera  
ido ya; pero tan grande  
inclinacion he cobrado  
al General, que dexarle  
no determino, y le quiero  
como si fuera mi Padre.

*The.* Pues yo pajas, voto al Sol,  
que dar por el no repare  
la vida, y que no habrá cosa  
que escuse como él la mande;  
pero alli no ves tres hombres  
que desnudos los puñales  
entre sí hablan? mas que intentan  
execuciones desleales.

*Aga.* Qué es esto? alli el General  
durmiendo, y ellos à parte?  
alguna traicion emprenden.

*Theo.* Entre aquestos verdes sauces  
nos ocultemos, en tanto  
que resolverse tardaren.

*Aga.* Si, pues que no nos han visto  
estas ramas nos recaten.

*Retiranse, y llegan Arnesto, y Vandoleros à Eustaquio.*

*Uno.* Los dos à tu lado estamos,  
si esc es tu ultimo dictamen.

*Otro.* Pues la ocasion no se pierda.

*Arn.* Su vida mi incendio apague.

*Alir* à executar el golpe salen *Agapio* y *Theofisto* con las espadas desenvainadas, los retirara, y despierta *Eustaquio*.

*Agap* Primero, aleves traidores.

*The*. Primero; viles infames.

*Agap*. Acabareis à mis iras.

*The*. Morireis à mi coraje.

*Eust*. Què es esto que miro, Cielos! sin duda estos dos rapaces han defendido mi vida.

*Dentro Uno*. Muerto soy.

*Arn*. Que malograrse este sucesos! seguidme.

*Agap*. Ninguno vivo se escape.

*Uno dent*. Soldados, el General està en riesgo.

*Salen* Señor.

*Eust*. Nadie con los Jovenes que veis falta em mi defensa hace.

*Dent*. *Arresto* Para que no nos corran el nozcan al Monte, Amigos.

*Salen* *Agapio*, y *Theofisto*

*Agap*. Su alcance imposible es segun huyen.

*Theo*. Dì que vuelan como Aves, ¿què lo que les faltà en manos tengan de pies los cobardes?

Voto à Marte, si es que puede mas que yo haver otro Marte, que por abrirles un gemo de caveza, ò de gatzate sufriria que me dieran otro chirlo semejante.

*Eust*. Ya ellos se acercan: Soldados

à quien tan prontas piedades he debido, yo os prometo que nunca mi amparo os falte.

*Agap*. Señor, y mis inquietudes llegondo à tus pies descansen.

*The*. Y en tan feliz puerto logren el colmo nuestros afanes.

*Eust*. Vuestros meritos del suelo à mis brazos os levanten.

*Agap*. Yà à mayor premio no aspiro.

*Theo*. Yà adquirir logro bastante.

*Eust*. Sepa yo pues lo que os debo.

*Agap*. Nada, Señor, que el librarte deuda de quien somos fue, que obligacion no te añade.

*Eust*. Quien sois los dos, y à que fin, aqui dondè estoy llegasteis?

*Agap*. Romano soy, pero apenas supe quien fuèron mis padres, por raros juicios del Cielo, oy vivo à los Militares ejercicios inclinado, y venia à suplicarte que cinco años de servicios con una Vandera honrased, à tan buen tiempo, que pude en obsequio tuyo emplearme.

*Theo*. Yo naçi tambien en Roma; pero, Señor, declarararte no puedo mis padres, pues quien han sido dudo casi: à pedirte en fin venia que una Vandera premiase mi merito, en ocasion que tube la de obligarte.

*Eust*. Al oyrlos en el pecho à parte. el contento no me cabe: de està edad fueran mis hijos si no quisiera quitarme

el Señor este consuelo;  
pero sus juicios se ensalzen.

*Azap.* A tal respeto me obliga,  
que aunque el amor es tan grande,  
en mí el amor, y el respeto  
están compitiendo iguales.

*Theo.* ¿Porqué me causará tal  
veneracion su semblante?

*Eust.* con justa razon pretenden  
el premio Soldados tales:  
creed que os tendré presentes  
en las primeras vacantes.

*Dentro Sordinas.*  
¿Pero que roncás sordinas,  
y qué destemplados parches  
dan con sus confusos ecos  
de dolor claras señales?

*Sale 1 Soldado.*  
Un Militar que de luto se  
cubierto pretende hablarte,  
es quien manda que de tristes  
acentos se pueble el ayre.

*Sale de luto Mauro.*  
*Mauro.* Con bien, Placido valiente,  
llegues á Roma triunfante: no

*Eust.* En tanta alegría, Mauro,  
no será mucho que estirases  
con tanto funesto adorno  
tanto clamor disonante.

*Mauro.* El negro color que visto,  
y esos suspiros marciales  
que dan las pieles, y bronces,  
oy servirán de informarte,  
que Trajano nuestro Cesar  
huesped del Marmol, y el Jaspe  
en soberbios mauseolos  
à par de su fama yaze,  
bien que el invicto Laurel  
logra mas supremo engaste,

quando en el Celeste Solio  
pisa Estrellas por Diamantes.  
*Eust.* Oy Roma, juntas perdiste  
todas tus felicidades,  
y mas feliz es su tumba,  
pues mas tiempo ha de lograrle:  
deuda fue que el sentimiento  
mi exercito acompañase.

*Mauro.* Adriano que sucede  
en el Imperio, al instante  
me mandó dejar la Corte  
para que su nombre aclame,  
tremolando al son de alegres  
estruendos sus tafetanes.

*Eust.* Que Adriano viva publique  
la voz en Polos distantes.

*Uno.* Viva Adriano.

*Otros.* Adriano viva.

*Todos.* Y triunfen sus Bstandartes.

*Eust.* A rendirle iremos luego  
El debido Vasallaje.

*Mauro.* El te espera alegre.

*Eust.* Pues al momento que reparan  
tan dilatadas fatigas,  
à Roma las Tropas marchen.

*Todos.* Repitiendo, Adriano viva,  
venganza, triunfo, reyne, y mande.

*Vanse, Cajas, y Clarines, y sale*  
*Otávio.*

*Otávio.* Entre estos sauces tejidos  
hasta que él aqui viniere,  
dixó mi Amo que tuviese  
los Cavallos prevenidos:  
si pensará aquel bribon  
de Julio, à quien llegar vi  
oy con su Amo, que de mí  
ha de reirse el bufon.

*Solo Floravestida de Peregrina con un Niño de la mano, y otros dos al pecho, y espaldas.*

*Canta Flora.* Ampare quien pueda à la Peregrina,

que con Esclavina, Cartera, y bordon,

qual torrona triste

Viuda, y sin casa

solita lo pasa

mejor, que mejor,

*Octavio.* O mi memoria es fatal,

ò ella pongo por testigo

de que esta es Fiorilla, digo

de un Pais; y otro moradora

no lo dixes? Flora Flora?

*Conocense.*

*Flor.* Octavio quien lo creyera,

*Octavio.* Ni quien de ti creeria

esto; de veria me arrobó:

tu de esta suerte?

*Flor.* Anda bobo,

que esta es una niñeria.

*Octavio.* Qué despues de tan tirana tormenta, en la que hechos

sopas, si yo guardè bien la ropa,

tu no te quedaste rana,

y despues de tiempo tanto

te vuelbo mi prenda à ver?

O! quanto es oy mi placer.

*Flor.* Pues el mio un tanto quanto:

y tu Amo?

*Octavio.* En Roma està,

y la tuya las lib.

*Flor.* Y ei buen Julio?

*Sale Julio.* Aquí entro yo,

pues èl llega, èl lo dirà.

*Flor.* Julio que te ven mis ojos?

*Octavio.* Qué vuelba à verte embusterò?

*Flor.* En ti mi remedio espero.

*Octavio.* Vengarè en ti mis enojos.

*Jul.* Lo que pisò yà ha pasado,

no ay porque Octavio te pese

de que hacirme yo quisiese

el muerto resucitado.

Pero di, Flora, se estila

andarse así una Muger?

*Flor.* Amigo esto es mantener

mi Individuo, y mi mochila.

*Jul.* Pues como así?

*Flor.* En conclusion

me verne en extraño nido

niña, y sola hallar marido,

y aprovechar la ocasion.

*Jul.* Porque mi amistad advierta,

que es del dichoso.

*Flor.* Embiade

en la guerra, y me quedè

à pedir de puerta en puerta.

*Jul.* Qué era?

*Flor.* Con su alabarda

de servir à su Rey cuida,

y con el alma, y la vida

à esta Romana gallarda.

*Jul.* No llores, que tu dolor,

y mis zelos, viuda fiero,

me hacen no se qué, à mancha

de afectos de odio, y amor.

*Octavio.* La Prole de noche, y dia

ya te acompaña.

*Flor.* Camueso,

à hora sabes que hace peso,

pero no hace compañía.

*Jul.* Solita va la cuitada,

y puede si es necesario,

obligarse al vecindario

de una Isla despoblada:

y donde van tus afanes  
con esos argamandijos?

*Flo.* Voy à que aprendan mis hijos  
la carrera de holgazanes,  
y corriendo peralvillos  
voy con otras mochilleras,  
viendo Cortes estrangeras  
à costa de otros bolsillos;  
mas qué es di de tu fortuna?

*Jul.* Con nuestro Amo lleguè oy.

*Flo.* Con nuestro Amo à verle voy.

*Jul.* Si, pues siguiendo la tuna  
desde oy por ti me embordono.

*Oña.* Y yo tambien me esclavino.

*Flo.* Uno, y otro Peregrino  
vengan repitiendo el tono.

*Canta* Ampare quien pueda  
à la Peregrina, &c.

*Vanse, y salen Agapio, y Theofisto,  
y despues Theofistes.*

*Theofisto* A esta honrada Labradora  
bien darle gracias podemos  
de su buen trato.

*Agapio.* Y será  
debido agradecimiento,  
que en fin la hemos apurado  
la paciècia, y el puchero.

*Theofistes* Hijos míos, perdonad,  
que en esta casa no tengo  
mas que el estar pobrememente  
à este Labrador sirviendo,  
cuyo amparo ea mis fatigas  
no ha sido poco remedio.

*Agapio* Desde que entrè en esta casa  
miro el llanto en vos perpetuo.

*Theofisto* Que teneis, que os aseguro,  
que yo siempre placentero

en mi vida me vi triste,  
hasta que à vos triste os veo.  
*Theofistes* Es, hijos, tanto mi mal  
que oírle mayor no espero.

*Agapio* Yo sè que si vos supierais  
el tragico fin violento  
de unos Padres que yo ignoro,  
que quiza hallarais ser menos  
vuestra afliccion.

*Theofisto* Yo se que  
si los acontecimientos  
de mi vida, y de mis Padres  
supierais, que ese desvelo  
se templara.

*Theofistes* Ea contado,  
pues por entretenimiento  
quiza alternados los males  
todos nos consolarèmos.

*Theofisto.* Pues diga mi Camarada,  
que despues irà mi cuento.

*Agapio* En Roma naci, y mis Padres  
muy nobles, y ricos fueron;  
pero en breve tiempo ambos  
de la fortuna escarmento.

*Theofisto* Ola, ese es mi caso mismo,  
pues de ella tambien salieron  
para alejarse mis Padres  
por sus infaustos sucesos,  
y tambien de noble estirpe.

*Agapio.* Llegamos à un rio, y haviendo  
de navegarle en un Buque  
que por mas pronto eligieron,  
la primera entrò mi madre.

*Theofisto* Y la mia hizo lo mismo,  
y à fè que le costò bien  
caro el adelantamiento:  
hasta à hora vamos iguales

*Theofistes* Cada voz es un veneno.  
*Agapio.* Mi Padre se quedò en tierra  
con

con otro hermano pequeño,

y conmigo, quando vimos

hacerse à la vela::

*Theofisto.* Es juego? mis pasos contaís.

*Agá.* Pues yo quando he podido saberlos?

*Theofisto.* Alguno me oyò la historia, que yo hablo quando sueño.

*Agá.* Mi Padre enojado entonces, y à vadear el rio dispuesto

por sitio proporcionado, que le diò su ardimiento,

me puso al hombro.

*Theofisto.* Eso hizo mi Padre, mui bien me acuerdo.

*Agápio.* Y quando à pasar el vado iba mi Padre resuelto::

*Theo.* À mi un Lobo::

*Agá.* A mi un Leon poco cruel.

*Theofisto.* Nada fiero.

*Agá.* De su vista me apartò.

*Theofisto.* Y à mi de sus ojos.

*Agá.* Luego mi hermano eres tu sin duda.

*Theofisto.* Que eres tu mi hermano

hermano, dame los brazos, que estoy loco.

*Theofisto.* El juicio pierdo.

*Theofistes.* Desde que los oyo (ay Dios!) no eabe el Alma en el pecho, los nombres de vuestros Padres os acordais?

*Agá.* Bien los tengo en la memoria, *Theofistes.* fue el de mi Madre.

*Theofisto.* Y aun tiempo

Placido fue el de mi Padre, despues Eustaquio.

*Theofistes.* Que espero!

hay hijos del Alma mia!

dejad que de gozo lleno

salga en llanto por los ojos

todo el corazon deshecho.

Vuestra infeliz Madre soy.

*Agá.* Cielos què escucho?

*Theofisto.* Què atiendo?

*Agá.* Dejemè besar tus pies.

*Theofisto.* Permite que bese el suelo

que pisas.

*Theofistes.* Mas propio abrigo

en mis brazos os prevengo;

mas como entrambos vivis?

*Agá.* A un Cortijo el alhiguero

Leon quiso Dios me llebase,

adonde un piadoso Viejo

me criò, hasta que propuse

seguir del parche los ecos.

*Theofisto.* Y mi Lobo, para mi

caun mas que Lobo Cordero,

à una Chozza de Pastores

me llebò, y me mantuvieron

hasta que quise seguir

tambien marciales estruendos.

*Theofistes.* Y os acordais que Chris-

tianos sois?

*Agá.* Yo à Christo confieso,

pidien dolo que me valga

en todo acontecimiento.

*Theofisto.* Yo tambien; pero no sigo

el camino de los miedos,

sustos, ni desconfianzas

con que algunos caviztuertos

creen que los de humor festivo

no son gente para el Cielo;

mas si se ofrece, mil vidas  
datè antes que ofenderlo.

*Theofistes* Pues hijos, esto ha de ser,  
ya que Dios ha descubierta  
esta luz en las tinieblas

que ha tanto que experimento.  
Al General hemos de ir,

y à sus nobles plantas puestos,  
pedirle que os dè licencia,  
que à vuestro Padre busquemos,  
y seais de mis soledades

fiel defensora contra Arnesto.

*Agap.* Sea como tu mandares.

*Theofisto* En todo tu gusto haremos.

*Agap.* Mas ese Arnesto quien es?

*Theofisto* Pero à quien nombrò tu  
acento?

*Theofistes* El que es causa de mis  
males,

por quien todos padecemos.

*Agapio* Pues vive el Cielo piadoo.

*Theofisto* Pues vive el Monarca eter-  
no.

*Agap.* Que no sosiegue hasta tanto.

*Theofisto* No viva sin que primero

*Agap.* De ese cruel que te dá enojos.

*Theofisto.* De ese tirano sobrevio.

*Los dos* No vierta la infame sangre.

*Theofistes* No hijos con tal exceso  
os venguéis con tu castigo,

que à Dios solo es dado hacerlo,  
y antes que las Tropas marchen  
ver al General podemos.

*Agap.* Tu le hablarás, que à nosotros  
nos embaraza el respeto.

*Theofisto* Sentiria que creyese  
que el pedir licencia es miedo,

bien que de experiencia sabe  
que estas manos tienen dedos

*Theofistes* Como?

*Theofisto* Como en su defensa  
ya empuñamos los azeros.

*Theofistes* Vamos dandole à Dios  
gracias

por este feliz encuentro. *Vanse.*

*Descubrese una Tienda de Campaña  
y en ella Eustaquio escribiendo, y  
Romualdo.*

*Eust.* Romualdo, que no se haga  
hostilidad à los Pueblos,

cuide el Soldado al Vecino

à quien le debe el sustento,

y el Vecino del Soldado,

que se expone à defenderlo,

y esten en orden las Tropas

de marchar.

*Rom.* Ya te obedezco. *Vase.*

*Eust.* Al Emperador escribo,  
en tanto que en Roma entro,

de su exaltación al Trono

la enhorabuenaó que expuesto

el Catolico Reyano.

queda à su rigor severo.

*Sale Julio* Tu Audiencia pide, Señor,  
una Muger cuyo asco,

hermosura, y gravedad

de modo obngén, que espero

ha de legar buen despacho

si que entre permites.

*Bust.* Necio, si lo que pretende es justo  
concedido se està ello:

entre, mas no he de mirarla,

que no han de ver otro objeto

ojo, que à Theofistes lloran.

*Julio* Entrad, Señora, yo apuesto  
que es algo mas que Alciana,

si hago en conocerla empeño; pero ver, oír, y callar es lo que me toca.

Ponese à escribir *Eustaquio de Espaldas.*

*Sale Theofistes* Cielos! que inquietud mi pecho oprime, que à mirarle no me atrevo de turbada?

*Bust.* Consueleos mi pena, pues lo mismo que sentis siento.

*Bust.* Olla

Que vos no hallais vuestro Esposo, y yo à mi Esposa no encuentro.

*Julio.* Señor.

*Theo.* No sè que tendràn sus voces, que consuelan mis tormentos

*Bust.* Conduzca un posta ese pliego

*Canta dentro Flora.*

*Theofis.* Si el llanto de una Muger,

Quince años divididos de Casados para exemplo viviendo muere Theofistes,

quando no sus desconsuelos

*Deja de escribir Eustaquio.*

oy, gran Señor, os obligan à piedad, sabed que vesgo

*Bust.* Qué es lo que oyge? quien resuena mi dolor con sus acanios?

no à referiros mis penas, que son tantas que no acierto à ofrirlas en las voces,

*Theo.* Que voz mi pecho, y el ayre sabe perturbar à un tiempo?

solo que sepais pretendo,

*Bust.* Firmo la Licencia.

que una infeliz Muger soy, que à todas penas excedo,

*Theo.* Con tola el Alma os agradezco.

bien que en quinze años que hace que lloro, sufro, y pidezco,

*Canta* Sus dos hijos le robaron à Eustaquio Monstruos sangrientos,

oy en dos hijos que hallo á tener alivio empiezo.

y mas tirano un Pirata en Theofistes el consuelo.

Por ultimo, restansi Padre, no por que se quehuya muerto, si no por que su destino soy hasta à hora no sabemos.

*Arroja la pluma, y al tomar el papel Theofistes de la mano de Eustaquio lo deja caer.*

Y asi que les deis licencia para acompañarme es tuuego.

*Bust.* No puedo mas, y venció à la pasion el sufrimiento.

*Eust.* Muevenme vuestras razones à tan precisos afectos, que eso, y quanto pretendais en vuestro alivio os concedo.

*Theo.* Ya mis afetos triunfaron de tan injusto silencio.

No sè en aquesta Muger que que havrá, que la escuche tierno,

*Bust.* Esa voz mi esfuerzo vence.

*Theo.* A tal favor solo puede dar el Cielo Santo premio.

*The*

*The.* Y ella ha vencido mi esfuerzo.

*Eus.* Pues à ti por què te asusta?

*The.* Y en vos por que hace este efecto?

*Eus.* Porque esa Muger que dice  
es por quien amante muero.

*The.* Luego eres Eustaquio tu?

*Eus.* Pues à ti què te va en ello?

*The.* Ser yo la infeliz Theofistes.

*Eus.* Què es lo que miro?

*The.* Què veo? *Conozense.*

*Eus.* Si soñarè?

*The.* Si deliro?

*Eus.* Theofistes, mi bien, mi Dueño,  
que es posible que te hallo?  
dame los brazos, y en ellos  
renueva mi vida.

*The.* Esposo,  
que me mate el gozo temo,  
que como està de quebrantos  
el corazen tan opreso,  
detenidos los placeres  
me embrazan el aliento.

*Eus.* Què à verte buelben mis ojos  
casi de llorarte ciegos!

*Theo.* Que en fin te hallaron, Eusta-  
quio,  
mis anias? aun no lo creo.

*Eust.* Romualdo, Julio llegad,  
ser testigos del extremo  
con que el Cielo favorece  
à su mas indigno Siervo.

*Salen Julio, y Romualdo.*

*Jul.* Señor què mandas?

*Rom.* Qué tiene?  
pero què es lo que estoy viendo?

*Eust.* Tener principio mis dichas.

*Theo.* Tener fin mis sentimientos.

*Jul.* Mi duda salio evidencia.

*Rom.* O que felice suceso!

siñ mi estoi, con bien Señora,  
te vea este cansado viejo,  
à quien no acaban pesares,  
y lo han de lograr contentos.

*Jul.* Y à Julio tambien, y à Flora,  
que es quien entonaba en verso  
vuestra historia, ven Florilla.

*The.* Quanto que aun vivas celebre,  
*Sale Flora* A y Ama mia de mi Alma  
deja que te coma à besos  
dia que à los dos he hallado.

*The.* Flora mia que te has hecho?

*Jul.* Aprovechar la ocasion  
es lo que responde à eso.

*Flo.* Me casè, y viuda con hijos  
haràs aquel refran cierto,  
pan perdido buelve à Casa.

*The.* De tus trabajos me duelo,  
y pues los mios los causaron,  
haz cuenta que fenecieron.

*Flo.* Nunca dudè tus piedades.

*Hablan entre si Theofistes, y Eustaquio.*

*Jul.* Y la Prole?

*Flo.* Està durmiendo.

*Eus.* Que en fin viven nuestros hijos?

*Theo.* Viven, y segun ad vierto  
los viste, y hablaste.

*Eus.* Quando?

*The.* Quando segun me dixeron  
la vida del General  
havian librado de un riesgo.

*Eus.* El Corazon me lo dixo  
valientes son.

*The.* En lo ameno  
de aquesè prado me esperan,  
por que verguenza tuvieron  
de pedirte su retiro.

*Eus.* O Prodigiosos Secretos!

y tu como estás aquí?

*The.* A renovar no me atrevo  
mis memorias, mas sabraslo  
despues; que à un placer tan fresco  
qualquiera pesar antiguo  
podrá turbarle de nuevo.

*Eust.* A ver mis hijos partamos,  
y despues que en Roma entremos,  
retirados de una Aldea  
al embidiabile sosiego,  
tratar de servir à Dios,  
que es el camino mas cierto.

*The.* Tu parecer sigo en todo.

*Eus.* Pues en tanto que un momento  
estoy solo, ireis marchando  
à Roma.

*The.* Todos siguiendo  
venid à buscar mis hijos.

*Rom.* Vamos.

*Jul.* Y como que iremos.

*Flo.* Espera, y ayadarasme  
à portear mis muñecos.

*Jul.* Quien hizo el Cohombro, se le  
eche

al hombro dice un Proverbio,  
darete un vagaje.

*Flo.* Acoto  
en tu lugar el Jumento.

*Vanse, y queda solo Eustaquio.*

*Eus.* Solo à rendiros las gracias  
de favores tan supremos  
me aparto: Dios mio, es posible  
que ingrato como proterbo  
haya mortal que se niegue  
à observar designios vuestros?  
pues quando deuda no fuese,  
ni huviera interes en ello  
por quien sois havia de amaros  
el que logra conoceros:

O qué favores tan grandes  
à meritos tan pequeños!  
que queréis que por vos haga,  
intimad, Señor, Decretos,  
que aunque me cueste la vida  
estoy pronto à obedeceros.

*Va bajando en una vistosa Tracaya  
el Angel Custodio, y à sus lados San  
Pablo, y San Estevan, y canta la  
Musica.*

*Musi.* Viva la fee amorosa,  
viva el incendio

del que hace sacrificio  
de sus afectos.

*Eus.* Qué armonia puebla el ayre  
de resplandores, y acentos!

*Cust.* Eustaquio, el Señor me manda  
prevenirte, que el obsequio  
de dar por su amor la vida  
ya te admite, cuyo precio  
la Diadema es del Martirio,  
que corone tus trofeos.

Los dos que ves, alcanzarla  
por su constancia supieron,  
Pablo como tu, Gentil,  
y Estevan como tu, Ciego,  
vienen à fortalecer  
tu Espiritu con su exemplo.

*Pab.* Yo que enemigo de Christo,  
y su nombre persiguiendo  
postrado à su voz logré  
levantarme à conceerlo,  
pues te hablo como à mi estando  
como yo à Roma sirviendo,  
à que tambien me retrates  
en la constancia te aliento.

*Est.* Yo que del Martirologio  
ocupo el lugar primero,

y como á tí en vez de voces  
me alumbró con llamamientos  
el Señor al dar la vida  
en el Sagrado Madero,  
te animo à que confesando  
su nombre vivas muriendo.

*Eus.* Sagrados Martires, yo  
la asistencia os agradezco,  
pedid à la Soberana  
Madre del Divino Verbo  
me la alcance como puede  
del Criador Monarca nuestro.

*S. Pablo.* Para que ciñas Laureles.

*S. Estevan.* Para que alcances los  
premios.

*Eus.* Para que todos le alaben  
vna, y otra vez diciendo:

*El, y Mus.* El que à Dios rinde  
ofrendas

de sus afectos,  
cuenta las posesiones  
por sus deseos.

*Ocultase la Tramoya, y vase En-  
taquio, y se muda el Teatro en Ga-  
leria de Palacio, y sale Livia y Oc-  
tavio.*

*Livia* Octavio, no me diràs  
lo que estos días mi Esposo  
trata, pues en todo el tiempo  
que ha que con él me conformo,  
y en Palacio con el vivo  
nunca como ahora le noto  
tristemente retirado  
discursivo, y receloso?

*Oct.* Con un cuenco explicárame:  
à cierto convita un Mozo  
llegò hambriento, à quien dixerón  
que se sentase muy osco

el respondiò : ya he comido,  
mas pellizcarè algun poco,  
y diòse tan buena gana  
en pellizcarselo todo.

que al ver no dejaba pizca  
le dixerón con enojo:

si así despues de comer

Vmd. pellizca hecho un Lobo,  
coma aqui otra vez, y luego  
vaya à pellizcar al rolo.

Así à mi Amo, aunque en su Casa  
tiene plato tan sabroso  
come en ella, pero quiere  
pellizcar en las de otros.

*Livia* No mintieron mis temores,  
Yo vengarè mis desdoras.

*Cèta.* Mas ya el nuevo Empeñador

del popular alboroto

sale aciamado, y pues và

al Templo à rendir sus votos,  
no perderè yo funcion

tan de ver por perezoso.

*Vase, y sale el Emperador Adriano  
Arnesto, y acompañamiento.*

*Unos* Viva nuestro Emperador,

*Otros* Viva Adriano siempre heroico.

*Adriano* Que en fin oy Placido logra

de sus Victorias el colmo

en los cristales del Tiber.

à quien embidia el Mar golfo?

*Arn.* Si Señor : más como sufres

que el que es en tu Imperio solo

Governador de las Armas,

con desprecio escándalo

de los Dioses que adoramos,

èl reverencie devoto

à ese Dios de los Christianos?

así incito sus enconos: à p.

*Act.*

**Adri.** Y sabes eso de cierto?

**Arn.** Sin duda.

**Adri.** Pues con un modo

extraño he de averiguar

si es verdad lo que te oigo,

y vive Marte à quien oy

sacrificio religioso,

que si resiste adorarle,

de Christianos para asombr

ha de servirme de ofrenda,

quemado vive en el Toro

de metal, cuyos queixidos

que excitan los Ayes ronc

parece asustan horribles,

y à mi me agrãdan sonoro:

vamos al Templo.

**Arn.** Oy espero

que tengan fin mis ahogos:

repetid que viva.

**Vozes** Viva

nuestro Emperador heroico.

*Mutacion de Templo, y ermedió un*

*Pedestal, la Estatua de Marte:*

*Salen algunos Christianos, y en ac-*

*cion de conducirlos al Sacrificio, y*

*despuës Servio, y canta la Musica.*

**Musi.** Rinda en el Templo de Marte

Adriano victorioso

las víctimas de su pecho,

los Feudos de su Tesoro.

**Servio** Oy conoceréis, Christianos,

que siguiendo el engaño

Rito, la suerte os dedica

à ser de Marte despojos,

lo que es morir infelices

pudiendo vivir gozosos,

**Vozes** Viva nuestro Emperador

**Servio** Pues avisa ese alboroto,

que el Invidio Adriano llega,

retirados de sus ojos.

**Retirarlos, y salen Adriano prece-**

**dido de los Soldados, Eustaquio,**

**Theofistcs, y sus hijos de gala: Ro-**

**mualdo, Arnesto, Livia, Mauro, de-**

**mas Criados, y canta la Musica.**

**Mus.** Rinda en el Templo de Marte

Adriano victorioso

las víctimas de su pecho,

los feudos de su tesoro.

**Eus.** Ya Soberano Monarca

de vuestras plantas al solio

con mi Esposa, y con mis hijos

rendidamente me postro.

**Adri.** Con el Alma, y con los brazos

recibo Heroe tan famoso.

**Eust.** Los años del Fenix cuentan.

**The.** De Esclava tuya blasono.

**Adri.** Llegad Agapio, y Theofisto.

Los dos Hagais el Cielo dichoso.

**Adri.** A buena ocasion llegais.

**Arn.** Aunque tan mudado el rostro

la concelera mi pecho

sin advertirlo en Esposo.

**The.** Parece aquel mi enemigo.

**Arn.** Que mal las iras reporio!

**Adri.** Y así pues en triunfo tanto

interesas mas que todo,

Puicido, antes que ninguno

postrate de Marte al Troso.

**Eust.** No puedo ya obedecerte.

**Adri.** Por què?

**Eus.** Porque fiel adoro

à un Dios que es Dios verdadero.

**Adri.** Pues què son falsos estotro?

**Eust,**

*Eust.* Claro está que lo son quantos  
tu adoras, y el vulgo loco.

*Adri.* Alebe, pues no reparas  
que hablas conmigo?

*Eust.* Conozco  
que eres mi Duño, y mi Rey,  
y venerarte es forzoso;  
pero obligarme à que adore  
Dios que no sea el que imploro,  
ni tu, ni todos tus Dioses  
me rendiràn à ese oprobrio.

*Rom.* El Cielo sus labios guia.

*Servio* Pues què Deydad, si lo noto,  
la tuya es mas que las nuestras?

*Adri.* Mayor la ay que la que invoco  
que es el Dios de las Batallas?

*Eust.* Atended que ya os informo;  
vuestra Ley permite ciega  
excesos torpes, è injustos;  
mi Ley à Preceptos justos  
solo la obediencia entrega;  
aquella la piedad niega,  
esta induce al beneficio:  
Luego en qualquier recto Juicio  
bien por mejor se concluye  
la Ley que lo bueno instruye,  
que la que permite el vicio.

*Servio* Mi razon ha de probar  
esos discursos por vanos,  
pues que pecais los Christianos  
no me lo podeis negar:  
à un en su Templo à agráviar  
à su mismo Dios se extienden,  
pues si sas iras encienden,  
y su Deidad se atropella  
ya es mala Ley, pues con ella  
à su mismo Dios ofenden.

*Eust.* A nuestro Dios enojarle  
nuestros yerros nos despena;

mas la Ley no nos enseña  
à ofenderle, si no amarle,  
de más que el que ose agraviar:  
es quien la Ley romperà:  
luego bien probado està,  
que con evidencia tanta  
es malo quien la quebranta,  
mas la Ley no lo será.

*Adri.* En fin à eso te resuelbes?

*Eust.* De intento no mudarè.

*The.* Y yo de intencion tan recta  
sigo el mismo parecer:

*Apa.* Yo à Christo confieso.

*Theofisto* Y yo.

*Adri.* Como? vosotros tambien?

*Los quatro.* Y daremos nuestras vi-  
das

en defensa de su Fee.

*Adri.* Pues à todos esos Locos  
que en su error permanecer  
quieren, los haced quemar,  
y encerrados en el Buz  
de metal, al sacrificio  
sean víctima cruel,  
veamos como su Dios  
los libra de mi poder.

*Busta.* O que piadoso morir!

*Adri.* Mira quam poco el Laurel  
de tus victorias te sirve,  
pues cenizas te he de hacer.

*Eust.* Que importará serlo antes  
el que ha de serlo despues;  
à mas que es error, pues nunca  
triumfante sino esta vez  
me habrè visto, despreciando  
tus rigores por mi Ley.

*Adri.* Al momento executad  
quanto ahora decretè.

*Artes.* Quanto esta ocasion celebre,  
pues

piés su soberbia altivez  
verela así castigada.

Todos Qué es esto?

Salen Arnesto, Servio, y Mauro.

Yo te voy á obedecer

Eust. Mi Dios, oy me haveis pre-  
miado

Servio Que luego que en la estrechez  
del encendido metal  
á los Christianos entrè,  
sin resolverse en cenizas,  
ni ajar sus rostros la tez,  
de asombro se puebla el Ayre.

quanto por vos despreciè.

The. Quando tan dichoso fin  
mi pena creyò tener?

Eust. E-posa, à morir por Christo,  
hijos, constancia tened.

Mauro Llega si los quieres ver.

Agap. Yo por Dios muero contento.

Theofisto Y yo alegre morirè.

Arn. Y à su Dios siempre imbocandò  
dicen una, y otra vez.

Los 4. Pues à morir, bien que mas  
que à morir, es à vencer.

Llevantos Servio, Arnesto, Mauro,  
y Soldados.

Abresa el Foro, y sobre una Basa  
que figurarà un horno de fuego esta-  
rà un Toro dorado de correspondien-  
te magnitud à ocupar en su interior  
los quatro Cuerpos de Eustaquio,  
Theofistes, y sus hijos cuyas cabe-  
zas se dejan ver con toda distincion  
de las quales suben quatro rafagas  
que formarán una Estrella en el  
centro de la Tramoya donde estarán  
los Argeles. Baja un rayo que arro-  
ja la Estatua del Idolo, y mata à  
Arnesto que se hunde.

Rom. Pues mi vida, Rey Sagrado,  
no tiene el fin que deseè,  
y para conquista de Almas  
os dignais guardarla, haced  
desempeñe mi fervor  
el cargo que me imponeis.

Livia Qué me decis, sobresaltos,  
de los exemplos que veis?

Flora Ay Pobrecita Ama mia,  
carbon te quieren hacer.

Julio Mueren por acreditar  
que son Gente sin doblez.

Dentro los quatro

Si nos asistis, Señor,  
es delicia el padecer.

Musi. Almas Christianas, volad  
à recibir el Laurel,  
que os ha texidò el Amor  
en la triunfante Salèn.

Dentro ruido de Terremoto.

Adria. Que horror!

Rom. Qué espanto!

Eus. En este ultimo momento,  
O gran Dios, me conceded  
que à quantos atribulados  
me imboquen pueda atender.

Los 4. Y en tus manos encomiendo  
mi Espiritu, inmenso Rey.

Cust. Eustaquio, el Señor ha oido  
tu suplica, y todo fiel  
que acuda à tu proteccion  
consolarà su poder.

Musi. Almas Christianas, volad  
à recibir el Laurel,

F

que

que os ha texido el Amor  
en la triunfante Salén.

*Prosigue el Terromoto.*

*Mauro* Què confusion!

*Adria.* Què pesar!

*Flora* Què temblor!

*Julio* Y que bayben!

*Arnes.* Ay triste, abrasado muero.

*Jul.* Y Marte volò á los pies  
de los Martires.

*Libia* Què miro?

muerto mi Esposol

*Adri.* Este es

encanto de los Christianos,  
y no me he de convencer.

*Oña.* Mi Amo hundióse.

*Jul.* Era forzoso

irse á los Infiernos, quien  
vemos que en esta funcion  
hizo del Diabolo el papel.

*Rom.* Confiesente, Señor, todos  
siquiera por lo que ven.

*Liv.* Que nuevo afecto me inclina,  
Cielos! Romualdo sabed

que tengo que hablaros.

*Rom.* Luego

Yo, Señora, os buscarè.

*Liv.* Sin duda es su Religion  
cierta : mi amparo tendreis  
tu, y los demas Pobres, Flora.

*Flo.* Pague el Cielo esa merced.

*Adri.* Ese espectáculo cubran,  
y ocupe Marte el Dosel,  
á quien con vidas Christianas  
desagraviado vereis.

*Flo.* Martires son ya los quatro.

*Jul.* Esa es la razon porque  
las quatro Estrellas de Roma  
les quiso un Autor poner.

*Oña.* Esa es distinta obra al mismo  
asunto.

*Jul.* Luego entra bien  
lo de que esto es prevenir,  
y esotro satisfacer.

*Todos* Y el Job de la Ley de Gracia  
con sus trabajos os dè  
exemplo de tolerar  
quando lo hayais menester.

### SONETO.

Porque el gusto á los Siglos la Ley dà  
A Lope, Calderon, Moreto, y  
Otros Ingenios tales, romper vì,  
Las Leyes de los tiempos de acullà,  
Las *Unidades* digo, claro està  
Substituyendo cada Autor per sí,  
Imbencion, y primores de que ni  
Noticia hubo, hasta en dias mas acà  
Si una Historia, ò buen Español lees  
De sus Reynos paseandote por los  
Que compendiza, en horas dos, ò tres  
Versificarla en Actos tres, ò dos  
Gracia en vez de pecado serà ; pues  
No es romper Leyes de la Ley de Dios.